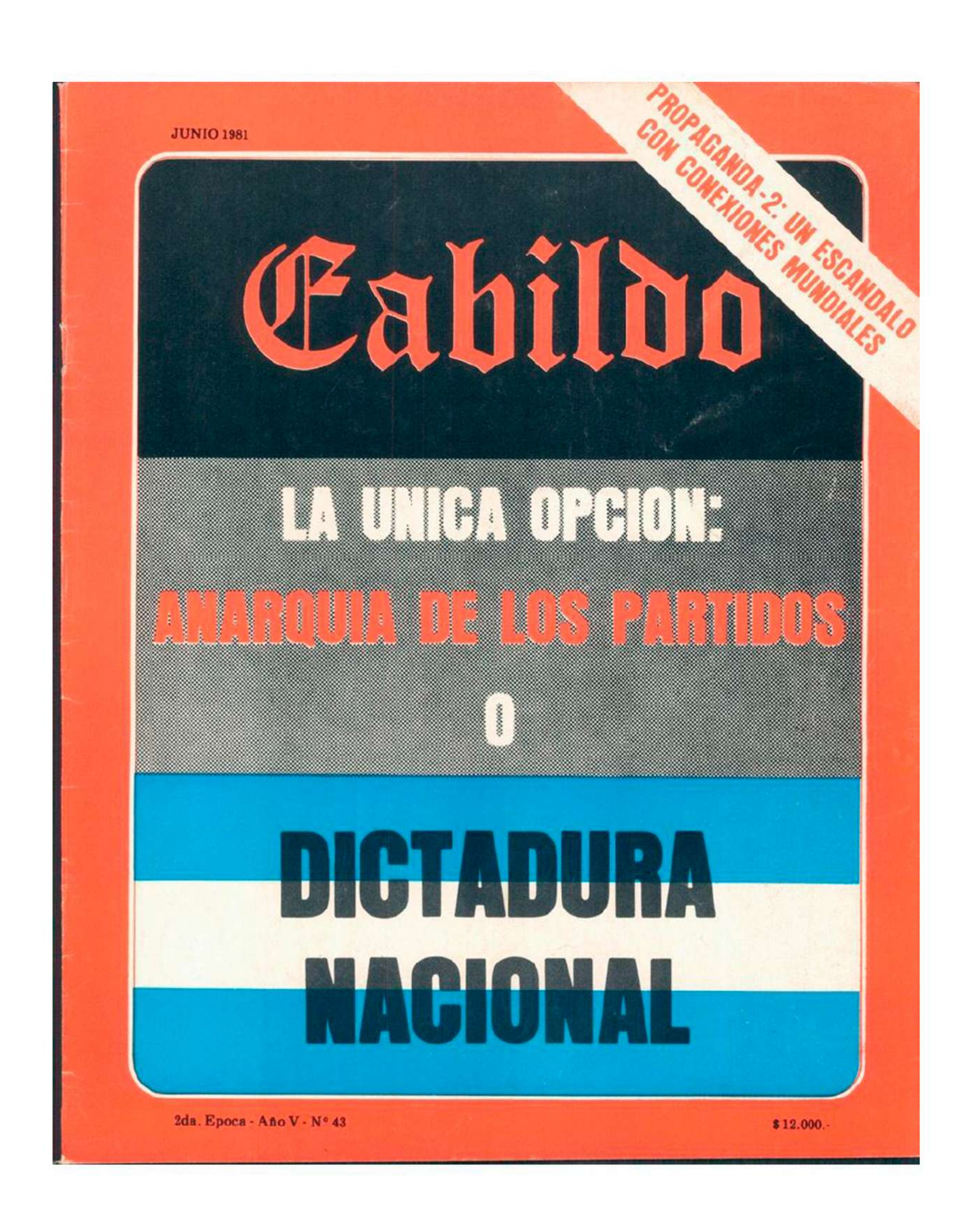

JUNIO 1981
PROPAGANDA-2: UN ESCANDALO
CON CONEXIONES MUNDIALES
Cabildo
LA UNICA OPCION:
ANARQUIA DE LOS PARTIDOS
O
DICTADURA
NACIONAL
2da. Epoca - Año V - Nº 43
$ 12.000.-



Círculo de Amigos de Cabildo de Capital Federal

INTRODUCCION AL PENSAMIENTO NACIONALISTA

CURSO DE FORMACION DOCTRINARIA PARA JOVENES

el que tendrá lugar todos los lunes a las 19,30 hs., a partir del 4-5-81, en el Salón del Centro de Estudios Nuestra Señora de La Merced, Talcahuano 893, 3º Piso.

Informes: 393-3389 (De 17 a 21).

Editorial

La Nación en Estado de Emergencia

NO es necesario decir, ni mucho menos probar, que el Proceso de Reorganización Nacional ha fracasado políticamente. Y que sólo busca ahora una vía posible —y dentro de lo posible, decorosa— de concluir.

Justificado por un triunfo militar —sobrio y heroico— pero sitiado por sus errores conceptuales y asfixiado por sus morbos heredo-democratistas, así como por sus graves desórdenes éticos, el Proceso amenaza con arrastrar al Estado hacia un colapso. Y busca hoy, en la etapa de Viola, la superficialmente renovada continuidad de la de Videla cuando, en realidad, lo que debería hacer es proceder a su enérgica clausura.

Mas, por supuesto, no es aquél quien se halle en condiciones subjetivas ni objetivas de hacerlo. Incapaz de proponer una alternativa válida, o simplemente factible, a la mediocre malignidad del período signado por la tiranía de Martínez de Hoz —del que fue sólido sostén— busca apoyo y espacio en la partidocracia, la cual, por su parte, se mantiene impasible, como si la reciente historia nada tuviese que ver con ella y la experiencia le fuese ajena: sin admitir más recambios que los muy lentos producidos por el sólo ritmo vegetativo.

Estamos pues en que la Nación ha estragado en el curso de una generación, todos sus estamentos sociales, todos sus componentes políticos y todas sus formulaciones ideológicas **admitidas**, dentro y fuera de las previsiones constitucionales. A saber, esquemáticamente: el jacobinismo de la Revolución Libertadora, el desarrollismo de Frondizi, la nadería del azulismo guidista, la reiterada experiencia liberal de Alsogaray, el vacuo presidencialismo convencional de Illia, el autocratismo de Onganía, la fanfarronería lanussista, el estúpido socialismo de Cámpora, el descascaramiento del anacrónico peronismo con Perón incluido (y su gelbardismo admirativo, y sus "frecilinas" y "frejulis", y sus "juventudes maravillosas" y luego "estúpidas e imberbes", y sus "horas del pueblo" y su "patria metalúrgica", y su final desvanecimiento isabelino), y, al cabo, el frustráneo Proceso reorganizador y democratófilo, fatalmente pluralista y populista.

Fueron como sucesivas oleadas, y cada una vino con su estulticia o su sordidez, su grito gutural de redención y salvación, con su eureka propio y su propia soberbia. Y cada una depositó sus huevos de desorden y decadencia: algunas, de podredumbre. El actual gobierno no es más, en realidad, que la culminación de esas tristes instancias, de ese "suma y sigue" de desencuentros y bloqueos. Semi-marxistas el 25 de mayo de 1973, semi-liberales el 24 de marzo de 1976, semi-teóricos y semi-pragmáticos antes y después de esas fechas, en 1981 nos hallamos a medio camino, pero de plano inclinado, entre el ser y el no ser. Porque hoy el país se debate entre los brazos de una horrible pinza dialéctica que le señala, por un lado, el rumbo de la democracia partidocrática y, por el otro, el de la cúpula militar, que tanto desmonta como exalta la maquinaria que días, horas atrás, exaltó y desmontó con idéntico y huero ritualismo funcional.

La Nación se halla en estado de emergencia. Y urge proponer e imponer una distinta alternativa a la que la ineptitud de unos y otros pretende someterla: **este Proceso o esos partidos políticos**. Excepto los imbéciles, nadie está condenado a repetir la Historia.

Los romanos, con su hondo y nada pacato sentido común, ya habían descubierto y aplicado la institución que está, llegado el caso, por encima de toda otra, que las protege a todas, que las resume, que, incluso, las humaniza. Porque la Dictadura necesita del hombre, del de carne y hueso, del que dispone de una voluntad concreta, de un rostro, de un nombre, de una identidad; necesita de un **Dictador**.

La Dictadura adquiere de inmedito una inmensa virtud, una gran ventaja y un formidable deber: **encarna, reclama e impone la unidad**. *Puesto que es un acto de voluntad nacional nacido de una honda reflexión sobre la crisis, no delibera vanamente, y puesto que no transa, exigida por su misma autoridad originante, no se debilita. Por definición se mantiene siempre* **una** *—aun en medio de su eventual corrupción—, y esto la salva del riesgo de la incoherencia, uno de los más graves pecados políticos. Y esa virtud de la unidad inviste a la Dictadura de otros poderes de eficacia: la estabilidad y la continuidad, indispensables para zanjar la emergencia histórica mientras ella dure.*

Nos apresuramos a aclarar que Dictadura no equivale a poder ilimitado. Por el contrario, a diferencia del Estado moderno, no puede ordinariamente ir más allá de su propia libertad. Se detiene, de por sí, ante el límite de esa libertad. Y para que no se crea que recurrimos a un chascarrillo, ejemplificaremos con la realidad contemporánea: el Legislador de hoy puede, y lo hace, avanzar más allá de su poder, teóricamente ceñido. Dispone de "facultades extraordinarias" que de hecho le son provistas por su supuesto origen popular, la tecnología desorbitada y el sensualismo doctrinal. Y es así cómo ,—!y vaya cómo!— suele sancionar leyes contra Dios y la naturaleza misma. Véase si no el reciente caso del referéndum italiano sobre el aborto. Pero la Dictadura es fundamentalmente libre porque se coloca por detrás, por encima y por delante de los acontecimientos: los intuye, los vive, los inspira y los ordena, los asume y los domina. Y aunque se equivoque no duda y si, en el peor de los casos, eso le ocurre, no tambalea como un ridículo fantoche de feria. ¿Qué fórmula política mejor para el caos? La Dictadura debe su origen y su fuerza, no a la deliberación ni al pacto ni al consenso, sino a la **necesidad**. *He aquí su deseabilidad en determinadas circunstancias. He aquí su suprema justificación.*

Cada época tiene o elabora su drama político. En el mundo moderno —y por supuesto, en la Argentina— este drama explaya sus líneas teóricas y universales: Orden y Democracia. Pero en sus aspectos reales, la disyuntiva para Occidente y nuestra Argentina es: Anarquía o Dictadura. Tal cual lo profetizó la vieja sabiduría política, de cuyo estúpido olvido son víctimas la Argentina y el Occidente.

Pero, por sobre todo, la Dictadura tiene una característica de mérito mayor: significa una apuesta a la virtud del hombre y no a las ventajas técnicas de un sistema; es decir, es un retorno a lo concreto tanto como un repudio de lo abstracto, un regreso a lo mensurable y domeñable y un alejamiento de lo vaporoso y misticoide. Porque la Dictadura se apoya en la Política real y trascendente y no en la ridícula religión de los convencionalismos ideológicos, esa gran trampa y mistificación de la inteligencia moderna.

Uno de los más operantes y dañinos es la gran falacia de la representación popular a través de los partidos políticos. Esa ficción, profesada desde hace dos siglos a la manera de una verdad metafísica e inconcusa, ha obturado la limpia intelección de la realidad social y, a la par que destruyó las instituciones que mejor la interpretaban, hace casi imposible la formulación de todo proyecto que, fundado en esa valiosa y rica experiencia histórica, intenta reconstruirlas con adecuación a las circunstancias y exigencias de nuestro tiempo. Sólo pensarlo en voz alta acarrea a quien ose hacerlo la condición de "automarginado", sanbenito político con el que, entre nosotros, no se cansan de fulminar condenas apriorísticas los más de los sumos pontífices del Proceso. Sobre tal verdadero atascamiento forzoso de la inteligencia se reempinan —impenitentes e impunes— las facciones partidistas, agentes probados de la derrota de la Nación luego de haberlo sido de su más profundo desgonzamiento institucional; décadas antes de 1973 y desde entonces hasta hoy, sin solución de continuidad.

Insistimos pues. La elección no se plantea en términos de "Proceso hacia la Democracia" o "Democracia ya".

Esa es una disyuntiva para tontuelos y pícaros. La verdadera opción se juega entre **la siempre renovada anarquía que ofrecen los partidos** *o* **la siempre esperanzada oportunidad de salvación que brinda la Dictadura nacional**.

¿Habrá en la sociedad argentina de hoy —civil, militar; en ese orden— el núcleo capaz de asumir tal ansia colectiva, y de cumplir tan alto deber histórico como Dios manda? Los civiles, los militares —adviértase bien, otra vez, el orden del planteo— ¿habremos de consentir que así no sea?

¡No, no y mil veces no, es la propuesta que el Nacionalismo hace desde aquí, desde esta página limpia! •

RICARDO CURUTCHET

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año V Nº 41 Buenos Aires
24 de Junio de 1981
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboran en este número
Walter Beveraggi Allende
Joan Bonseny
Nicolás Boscovich
Antonio Caponnetto
Alonso Quijano
Alvaro Riva
Andrés E. Vargas

Circulación y Tráfico
Osvaldo César Leiras
Raúl M. Lerena

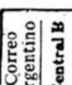
Diagramación
Antonio A. González

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual Nº 70.564. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados.
$ 12.000

Suscripciones:
6 meses: $ 80.000.-
1 año: $ 160.000.-
Exterior: u$s 50.-

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.



Franqueo Pagado
Concesión 361
Tarifa Reducida
Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Nadie Fía Ya de las Palabras

¡OH LAS FRASES, ESA DINAMITA!

¿Es elogiable la facundia en cuando facilidad para la expresión oral? Si, en tiempo felices, aptos para los juegos florales, como aquéllos de la **"belle époque"**. Pero en los aciagos que corren, ¿caben dudas sobre la ventaja de la frugalidad en el uso de la palabra?

Por si algunas hubiese, digamos que estos intensos días que vive la Argentina política en su más lato sentido, han puesto en evidencia el abismo que se abre entre la realidad monda y lironda y la verba oficial. Muchas oraciones de esta literatura podrían tomarse como ejemplo, pero basten dos para nuestro propósito; dos de distinta especificidad mas del mismo género.

Dijo el presidente Viola en el Chaco el 21 de mayo pasado: "Tengo todo el espacio político para gobernar". Y el ministro Sigaut hace pocos días, en la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz: "Quienes apuesten al dólar, perderán". Al cierre de esta edición, (lunes 22) el mandatario de la Junta Militar parece cada vez más circunscripto a su despacho de la Casa Rosada, y el signo monetario estadounidense ha volado a los CINCO MIL NOVECIENTOS pesos, o más.

Pero, y muy a cuento del Organo Supremo del Proceso, antes aludido, es del caso recordar otra frase, un tanto si es no es sombría, según se la quiera entender. Proviene del almirante Lambruschini y fue pronunciada en la ciudad de Salta el pasado 14 de junio: "la Junta Militar detenta (sic) el poder... y no limita ni interfiere la tarea del Presidente. Concretamente, el Presidente es responsable del Gobierno, y las Fuerzas Armadas... supervisan su accionar..." (Pequeña digresión semática: **detentar,** transitivo, es "Retener uno sin derecho lo que no le pertenece", según cualquier diccionario de la lengua). Como bien se ve, las palabras encierran un alto valor explosivo de difícil control y consecuencias impredecibles.

¿COHESION, DISOCIACION?

Un moderno Hamlet criollo —con la testa cadavérica de la República en sus manos— formularía así su drama y se contestaría, como aquél de la saga británica: "esta es la cuestión". Porque, en efecto, ese es el asunto pendiente desde que se hizo visible la quiebra del Proceso. Lo prueba la machacona insistencia con que ciertos, no todos, conspicuos personajes tratan de disuadir la sospecha harto razonable sobre la realidad de la unidad invocada o, si se quiere, sobre el grado de ella. Ni entre la Junta y el Poder Ejecutivo, ni entre éste y todos sus ministros y altos funcionarios, ni entre ellos, ni, quizá, entre los mismos comandantes en jefe. Pues de otro modo carecerían de explicación tantas marchas y contramarchas, tantas aseveraciones contradichas (como la de que no habría más devaluaciones que las previstas en el último "paquete" y hoy, 22, se ha aplicado de hecho una del orden del 30 %), tantas renuncias en cascada (del presidente y vice del BCRA, señores Gómez y Lagos, cuando la "última" (1-VI) también del 30 %, y las de sus colegas del Banco de la Nación, doctores Helbling y González del Solar, de hace cuatro días), ni tantos rumores o versiones, no siempre intencionalmente "desestabilizadores" como alega el ministro de gobierno bonaerense. Ni tal clima —casi en el grado de climax— de desconcierto, inseguridad, temor y aun pánico, ni tal sensación pública de imprecisión gubernamental, muy parecida a la de acefalía, ya que sería pueril no llamar a las cosas por su nombre. ¿No acaba de reconocer el propio presidente —por televisión, en un reportaje nocturno del lunes— que existe una crisis de confianza, es decir, un grave pico de desconfianza?

Como decíamos, han sido reiterados los lógicos intentos de frenar ese también lógico estado del espíritu

Gira Política

TAL como lo anticipáramos en nuestra edición anterior, haremos en ésta una breve reseña del viaje que, por invitación de los **Círculos de Amigos** de las ciudades de **Córdoba** y **La Rioja,** respectivamente, realizaron del 8 al 10 de mayo próximo pasado, el director y el secretario de redacción de **Cabildo, Ricardo Curutchet** y **Juan Carlos Monedero.** Además de las finalidades propias de tales visitas —en el caso particular de **La Rioja,** dejar oficialmente fundado el **Círculo** de reciente constitución— nuestro director había sido solicitado para que pronunciase una disertación sobre la situación nacional, a la que intituló **"La Argentina, hoy".**

No bien arribado a la primera de las capitales provinciales nombradas, **Ricardo Curutchet,** presentado por el presidente del Círculo cordobés, profesor **Miguel Angel Ferreyra Liendo,** hizo una extensa exposición sobre el tema en la sede gremial de ALECYT, con asistencia de muy numerosos concurrentes que llenaron la sala y siguieron con marcado interés los severos juicios del orador. Al término de ese acto, varias decenas de aquéllos ofrecieron a los visitantes una cena en el Jockey Club, al final de la cual hicieron uso de la palabra diversos comensales y, finalmente, ambos agasajados.

Al día siguiente, sábado 9, éstos, acompañados por los señores **Ferreyra Liendo** y **Alberto N. Alday,** partieron hacia la ciudad de La Rioja, en cuyo Museo Histórico Provincial, **Curutchet** repitió aquella conferencia con análogo éxito de concurrencia y adhesión. A continuación, previa presentación a cargo del señor **Pedro Velardez,** Curutchet y Monedero fueron agasajados con un banquete en el Hotel de Turismo de la ciudad, por los miembros del **Círculo de Amigos,** presidido por el señor **Miguel Angel Rosales.**

Cabe destacar que tanto en una como en otra capital, nuestro director ofreció sendas ruedas de prensa que fueron publicadas con amplitud en los diarios **La Voz del Interior** y **Los Principios,** de la primera de ellas, y en **El Sol** y **El Independiente,** de la segunda, así como en el canal riojano de televisión, con gran audiencia también en las provincias de Catamarca y Santiago del Estero. Nuevós y viejos vínculos quedaron así fortalecidos, tendientes a que en el curso del presente año se realice, quizá en la ciudad de **Córdoba,** una **Reunión Nacional de Círculos** que complete la obra iniciada. Una lamentable carencia de espacio nos impide reproducir siquiera parte de las exposiciones que invitados e invitantes pronunciaron en la ocasión. •

público. El propio teniente general Viola, al recibir a altos jefes de la Marina de Guerra en la Casa de Gobierno el 15 de mayo, exaltó la existencia de una indisoluble unidad castense. El 16, el brigadier general Graffigna insistió en el concepto, como lo volvió a hacer el 24 de mayo, al desmentir los rumores circulantes sobre desinteligencias en la cumbre castrense. Y el 27 de ese mismo mes, al referirse a "la unión monolítica de las Fuerzas Armadas". El 28, nuevamente el presidente Viola se expidió sobre dicha cohesión ante altos jefes del Ejército. ¿Tal repetición temática no prueba demasiado?

DEL ESQUEMA DE PODER Y OTROS PODERES

No ayudan tampoco demasiado a comprender lo que pasa, ciertas definiciones que no es fácil distinguir si son institucionales o conceptuales pero que, en todo caso, tal pareceria —es un decir— se diesen de puntapiés. Reunido en plenario el viernes 12 de junio, el Consejo de Almirantes, luego de detallado análisis de la situación en todos sus aspectos, emitió un sobrio comunicado que, entre otras cosas, refirmaba "que el actual esquema de poder, es el elemento esencial y definitorio para la estabilidad del Proceso emprendido por las Fuerzas Armadas". Dos días después, el convocante y presidente de ese Consejo, almirante Lambruschini, expresaba en Salta que ese "esquema es transitorio y, como tal, no se inserta en la tradición presidencial del país". La clave de tal aparente contradicción se halla en otro período verbal de ese documento. Aquél en que se dice que "el logro de los objetivos fijados debe materializarse dentro de un lapso que... no puede considerarse indefinido". Pero antes, el 27 de mayo, el brigadier Graffigna había dicho que "este Proceso se prolongará hasta donde tenga que prolongarse". Y el teniente general Galtieri, el 29 de igual mes, Día del Ejército, que "sólo cuando estén dadas las condiciones, sólo entonces..." se procederá a "la transferencia del poder". ¡Y cuándo sería eso? "Previamente —advirtió el citado comandante en jefe —el país deberá desarrollar una labor de refundación política". El presidente Viola coronó al respecto las lucubraciones en Rosario, luego de las honras a Belgrano y a la Bandera Nacional; dijo así, con lenguaje casi de visionario de la tierra prometida: "Día a día y paso a paso vamos a un estado de derecho integral". Es natural que ante semejante juego de vocablos (**"calembour"**, le llaman los franceses) el doctor Balbín se irrite fuertemente y exclame: "¡Habrá elecciones cuando a las Fuerzas Armadas se les ocurra!" Exabruptos pesimistas a un lado, y por muy poco radicalizado (en el sentido de Alem e Yrigoyen) que uno se sienta, es preciso confesar que a veces se añora la presencia en la cúspide del Proceso, de un Sumo Gramático que unifique el lenguaje con que sus capitanes se expiden sobre los futuribles y futurables de la Argentina, tan "bien guardados" como "las urnas" del cuento. ¿O es que no se trata de un asunto gramatical?

Lo cierto es que el tema del esquema de poder —por todos aceptado, adoptado y convenido (mientras no se demuestre lo contrario), como una fórmula que impida los personalismos, y avente los perniciosos "hombres providenciales" que puedan asomar de entre los nubarrones con alitas y lauréolas salvíficas— se vuelve de más en más espinoso. Ya lo hemos referido: el almirante Lambruschini no lo cree acorde con

Noticias de los Círculos de Amigos de Cabildo

COMIDA DEL 8° ANIVERSARIO

CON singular éxito se llevó a cabo en esta ciudad la comida celebratoria del 8° Aniversario de la publicación del primer número de **Cabildo**.

Más de trescientas personas se dieron cita en los salones del restaurante "Lo Prete" para acompañarnos en dicha recordación.

En primer lugar, hizo uso de la palabra, el Lic. Jorge Ferro, quien habló en nombre de la juventud. Luego, en representación de los Círculos de Amigos del interior del país, pronunció un discurso el Dr. Juan Mario Collins, Presidente del Círculo de Santa Fe.

Finalmente nuestro director, Ricardo Curutchet, se dirigió a los presentes instándolos a vertebrar el Movimiento Nacionalista unido, apto para lograr la definitiva Restauración Nacional.

La organización del banquete estuvo a cargo del Círculo de Amigos de la Capital, cuya Comisión Ejecutiva se desempeñó con la mayor eficiencia. •

MENDOZA

Señor
Director de
Cabildo
Don Ricardo Curutchet

De nuestra mayor consideración:

Nos complacemos en dirigirnos a Ud. con el objeto de informarle que hemos decidido constituir el **"Círculo de Amigos de Cabildo"** de la ciudad de **Mendoza.**

Al mismo tiempo, le hacemos llegar nuestros mejores deseos para que continúe sin desmayos la encomiable defensa de la soberanía territorial y del interés nacional que realiza **Cabildo**, lo que nos impulsa a tomar la decisión de conformar el Círculo de sus amigos de Mendoza.

Quedamos a su entera disposición y lo saludamos con toda consideración y respeto.

Juan Carlos Duprat
Domingo R. Godoy
Ricardo Podestá
Simón Laserna
Juan C. Raed
Julio Díaz V.
César Gei
Carlos Héctor Díaz
Alfredo Quiroga
Carlos Escayol
Francisco Ruiz Sánchez
Héctor M. Balmaceda
Marcos Oscar Rossomando
Juan Carlos Barrera Oro
Joaquín José Cuccia
José Luis Masini Calderón
Herminio Alvarez
Salomón Sappag
Lisandro Calderón
Francisco Sentinelli
Jorge E. Reynals

---

nuestra tradición presidencialista. Y el propio general Viola ha dicho en su último mensaje que "el presidente tiene la titularidad del mando". Pero otras voces no menos realistas, mas tampoco menos encumbradas, no han dejado de recordar que tal titularidad lo es con carácter vicarial, es decir, mientras "asista a un superior en sus funciones..." ..."O le substituya", concluye la definición, sumiéndonos en la perplejidad.

Sea como sea, y por ahora sigue siendo así (23 horas 58 minutos del lunes 22 de junio), el ministro del Interior, general de división Horario T. Liendo, cree, sin detenerse en minucias bizantinas, que el gobierno tiene capacidad de convocatoria (17-VI). Pero como también cree, sin detenerse en nada, que "el proyecto político de la Nación es el Proceso", el hombre del común se mira en el rostro de los demás, luego en el espejo y, finalmente, tuerce la vista hacia otro lado, descreído de sí mismo.

DE LA PIPIRIJAINA Y SUS CONCOMITANCIAS

El gobernador Gallino contestó con naturalidad a un preguntón escéptico: "Ya hay diálogo". El asesor presidencial Moyano avanzó algo más: "No hay de hecho, veda política". Y como el ministro Liendo había declarado que "los partidos y los sindicatos son los que más tranquilidad demostraron frente a la ola de versiones y rumores", el escribano Bittel se sintió inclinado a decir que "Viola es el hombre de transición hacia la democracia". Tanto como el doctor Balbín, pese a sus ocasionales iracundias, a aclarar a los pendencieros que se consideraba más optimista en cuanto a que las palabras del presidente Viola, al término de la reunión de gobernadores, puedan contribuir a "recuperar la confianza y la fe". Y que la convocatoria hecha por la UCR a todos los sectores de la vida nacional sólo "busca la coincidencia para ponerla al servicio del país... al servicio de las soluciones", que, finalmente, luego de un largo lustro, parece haber encontrado. No sin puntualizar, respondiendo a una predicción del presidente acerca de que su sucesor en 1984 "sería un militar", que empeñaría su máximo esfuerzo para que tal cosa no ocurriese. ¿Será esa la primera de las soluciones halladas por su legítima y probada pasión civilista?

Como desde el principio de esta segunda etapa iniciada el 29 de marzo, la partidocracia reitera su afinidad con el principal ocupante de la Casa Rosada, quien no cesa de advertir que "sólo los subversivos y los corruptos están excluidos" del promisorio futuro republicano. Sólo faltaría dictar las

HOMENAJE AL RDO. PADRE LEONARDO CASTELLANI

"Patria Grande" con el auspicio del "Circulo de Amigos del Padre Castellani", invita a la conferencia: "REFLEXIONES SOBRE EL ARTE EN BASE AL PENSAMIENTO DEL PADRE CASTELLANI" *que dictarán los sres. Hugo Adessò y Ernesto Murillo. Se exhibirán retratos y bocetos del Padre Castellani.*

Lunes 29 a las 19 y 30 hs. en Entre Ríos 181 - 2º "C".

Buenos Aires, junio de 1981

pautas que definieran esa triste condición y colocasen a cada ciudadano en su lugar. El documento emitido por la mesa directiva del comité nacional del radicalismo, ha acortado las distancias anticipándose a expresar el recoocimiento del país a sus Fuerzas Armadas "por la subversión vencida".

Se trata de una concesión importante; la primera que hace en tal sentido una agrupación política que fue cómplice institucional de esa subversión (ley de amnistía, apoyo parlamentario al sistema que la amparaba, silencio o elusiones en las condenas, aporte de dirigentes a la exaltación erpiana y montonera y muchos etcéteras calificadores de su consentimiento, quizá sólo por connatural cobardía, de la situación vivida entre 1973 y 1976). Aquella concesión está ampliamente compensada por la retahíla de buenas razones brindadas por el Proceso mismo para integrar un texto político severo y, ahora, fácilmente veraz. Y, desde luego, conducido a la promoción del sufragio "como instrumento insubstituible para la plena vigencia de las instituciones de la Nación", las mismas que tantas veces —¡y cuánto más lo serían hoy!— han sido sus propiciatorias víctimas. Y, también desde luego, concebido con olvido total de los problemas internacionales que la Nación tiene pendientes en casi todas sus fronteras, respecto de todos los cuales la partidocracia —la frívola pipirijaina— incurre en idéntica "radical" omisión. ¿A qué estrategia salvadora convoca pues, y a quiénes lo hace, esta incurable y pertinaz y maliciosamente elusiva Unión Cívica Radical, hoy aparentemente insensible a las graves cuestiones de soberanía territorial y cultural que en otros tiempos lejanos la conmovieron tanto, por lo menos a tantos de sus fenecidos prohombres? ¡¡Puaf!!

Pero, bien mirado, tampoco son mejores en este último aspecto —y tal vez en ningún otro— los grupos congénitamente afines con el titular de la presunta segunda etapa del Proceso, supuestamente revisionista de la primera. Nos referimos a la FUFEPO, que acaba de realizar un plenario crítico del gobierno que auparon entusiasmados y al que ahora, en audiencia concedida preferencialmente por el presidente Viola, sólo atinaron a recriminarle el injusto reparto del pequeño botín de intendencias provinciales y otras menguadas canonjías de las que se sienten merecedores, sin una sola reflexión sobre la problemática de fondo que padece el país. Extendemos el juicio al naciente —¿o abortado?— Movimiento de Opinión Nacional (MON) que es auspiciado por ciertos círculos palatinos del presidente, empezando por el de sus asesores políticos. ¿Es que a éstos y a los "mónicos" promotores sólo les afecta la atribución de embajadas y distribución de futuras zonas de influencia política y económica?.

PRINCIPIOS, METAS Y OBJETIVOS

Este subtítulo, claro está, alude a esos substantivos del Proceso. La nota editorial de esta edición se refiere a él como a una cosa concluida, o apenas sobreviviente. Pero con una tenacidad digna de mejor causa, algunos de sus conductores se empeñan aún en expedirse sobre el ya borroso asunto, cual si se tratase de un hecho político en pleno vigor y capaz de inspirar alguna esperanza. Porque es innegable que para arribar a algún objetivo es preciso recorrer los caminos que a él conduzcan. ¿Y es eso, acaso, lo que se ha hecho durante estos cinco perdidos años? ¿Qué otra cosa, sobradamente reconocida, que derrotar militarmente a la guerrila (empresa que comenzó en cuanto el Ejército tomó virtualmente el Poder, es decir, a poco de morir Perón), dejando en cambio subsistentes las causas profundas de una subversión hoy cada día más visible y tangiblemente renacida?

El comandante en jefe de la Fuerza Aérea ha dicho el 27 de mayo, sin embargo, que "estamos —las Fuerzas Armadas— firmemente decididos a neutralizar a los que pretendan vulnerar los principios fundamentales del Proceso". Para luego definirlos como "el propósito de instaurar un sistema representativo, republicano y federal de gobierno, adecuado a la realidad y exigencias de evolución y progreso del pueblo argentino". Santo y bueno para ser dicho, como lo fuè, el 24 de marzo de 1976. Pero convengamos en que repetido cinco años después, tal propósito parece tan lejano como cuando fuè formulado por primera vez, y oído ahora resulta el símil de un eco de voces perdidas en el túnel del tiempo.

Poco antes, el 17 también de mayo, el comandante en jefe de la Armada habia dicho algo sumamente parecido: "No podemos tolerar, ni toleraremos, aquellas expresiones o actos, que vulneren nuestra intención de lograr **oportunamente,** un estable sistema democrático". El adverbio, subrayado por nosotros, es destacable. Pero más, la frase siguiente: "Servimos antes que nada al interés nacional, porque muchas veces las banderas del cosmopolitismo son utilizadas por factores de poder que nada tienen que ver con éste. Como no deseamos esto, no caeremos en la trampa de encerrarnos en una perimida concepción autárquica de nuestra presencia en el mundo". No dudamos de que esta torturada oración encierra alguna clave, pero confesamos nuestra incapacidad para descifrarla. Y no es la más obscura de las de ese extenso discurso pronunciado con motivo del Día de la Armada. La que resulta diáfana es aquélla en que se dice que "queremos una economía que genere cada vez más cantidad de bienes y servicios". Tanto como anacrónica. Porque durante esos cinco años últimos, el país se fuè deslizando a la vista de todos —excepto, parece, a la de algunos de sus conductores— al estado de quiebra total en que hoy se halla.

¿Tiene entonces algún sentido que el brigadier Graffigna y el almirante

Lambruschini se expidan sobre objetivos, metas y principios, con la misma inocente frescura conque lo podría haber hecho Adán no bien terminada la Creación e inmediatamente antes de su caída? No; este estilo oratorio, decididamente ya no sirve más.

OTROS MENSAJES BAJO LA LUPA

En orden cronológico, éstos fueron el del comandante en jefe del Ejército en el Día del arma; el del comandante del Cuerpo I, en el homenaje a Martín Miguel de Güemes; el del presidente Viola, al clausurar la Reunión de Gobernadores el 19 del mes que corre.

Del denso contexto del primero extraeremos sólo dos frases que, entre otras, nos parecen especialmente plausibles. Una: "...estamos decididos a evitar un trágico salto al vacío. Por ello las urnas siguen bien guardadas, para ser utilizadas cuando corresponda". La otra: "Defendimos, contra las banderías marxistas, la entidad de la Patria, como defenderemos con energía cualquier intento de menoscabo de nuestra soberanía territorial. No estamos dispuestos a sacrificar, en aras de una buena vecindad ficticia, los derechos inalienables e indiscutibles del país, pues toda paz sin honor sería, en el mejor de los casos, un mero equilibrio de enemistades, y, en el peor, una renuncia histórica imperdonable". Tan imperdonable como lo sería, en el orden personal, que el teniente general Galtieri fuese infiel a tamaños compromisos históricos.

La alocución del general de división Antonio Domingo Bussi al pié de la réplica del monumento salteño a Güemes, emplazada al borde del parque de Palermo, tiene, cuanto menos, la virtud de la sobriedad. Y si bien se detiene quizá demasiado en los ya comentados giros verbales referidos a la intangibilidad y vigencia del Proceso, destaca que "...el Ejército, —se halla— monolítica y verticalmente cohesionado tras su comandante en jefe..." En momentos en que la pipirijaina aprieta filas en torno a "sus mandos naturales" y a los que, ocasionales, pueden resultarles mucho más útiles que aquéllos, es saludable saber que, sin retóricas ideológicas, pues no se hace a ellas ninguna concesión, uno de los más altos jefes del Ejército asume también una obligación solemne con el orden que es preciso salvar, la que, igualmente, le será moralmente exigida por sus compatriotas.

Llegamos, por fin, al mensaje del presidente Viola. Pronunciado luego de ochenta y un días de ejercicio de la jefatura del Estado, llega demasiado tarde para evitar las consecuencias de la quiebra heredada sin beneficio de inventario y de la acentuada erosión agregada en tan corto lapso, y es demasiado prematuro para suscitar la esperanza de nadie, pues nadie se fía ya de las palabras, allí donde son necesarios los hechos concretos. Los que enumera no son suficientes para acreditar una gestión, entre otras cosas porque se iniciaron con anterioridad al comienzo de ésta, y los que promete pertenecen a un futuro todavía invalorable. Asimismo, no habrá habido oyente ni televidente de la fatigosa y tediosa exposición presidencia, que no haya recordado el papel relevante —semiprotagónico— que el teniente general Roberto Eduardo Viola desempeñó durante to-

Cosas Veredes, Sancho...

"Si soy así, qué voy a hacer
nací buen mozo y embalao para
el querer..."

SOLO una vez oímos un argumento original contra el celibato sacerdotal. Su autor, un peluquero porteño, nos decía: "Está bien!, sí señor, que se casen (los curas); así aprenderán lo que es sufrir!". Acostumbrados a las objeciones materialistas y hedonistas, el razonamiento del barbero sonaba a logoterapia frankleana y nos dejó perplejos. Aprender a sufrir, ejercitar el sentido del dolor... Curioso fígaro.

Pero en rigor, el récord de originalidad y perplejidad nos lo proporcionó el Reverendo **Antonio Rybar,** párraco de Balcarce, quien volvió a cuestionar la soltería y la virginidad sacerdotal, aduciendo que "la llamada ley de celibato pertenece al resto de un poder anacrónico y abusivo; hoy es nula" (**La Razón,** 28-4) Y es más —aseguró el cenobita— "si un sacerdote se casa e instala su hogar en la parroquia, nadie puede molestarlo y quien lo hiciera comete el delito de coacción" (ídem. ant.)

El primero en responderle fué **Monseñor CASADO**. Este obispo —auxiliar de Salta— refutó prolijamente las sandeces de **Rybar**, señalando la "falta de seriedad teológica", el "desconocimiento de la disciplina eclesiástica" y la "lamentable confusión de conceptos" (**La Nación,** 30-4). Finalmente, el obispado de Mar del Plata "en conformidad con el derecho eclesiastico" decidió "privar al presbítero Antonio Rybar de las licencias ministeriales en esta diócesis y removerlo de su cargo como vicario ecónomo de la parroquia Santa María" (**La Nación** 2-5)

Ignoramos qué actitud tomaría ahora Rybar. Tal vez recapacite —por lo que decía mi peluquero— o, tal vez, veamos pronto su participación marital en "sociales" de **Criterio.** De ser así, le haremos con tiempo una digna despedida de soltero. En fin, apóstoles como éste justifican el exabrupto de Castellani: ***"Il maggior danno me l'han fatto i preti / razza, maligna e senza discrezione..."***

ALONSO QUIJANO

Declaración

La Comisión para la Defensa de los Intereses Argentinos en la Cuenca del Plata, con las firmas de su vicepresidente a cargo de la presidencia, Capitán de Fragata (R) Atilio A. Barbadori y de su secretario, Adolfo J. Groglopo, ha emitido su Declaración N° 20, de mayo de este año, sobre la canalización del Río Bermejo, en la cual señala: "Teniendo en cuenta la trascendencia en el orden nacional y continental del recientemente celebrado 1er. Congreso Nacional Pro Canalización del Río Bermejo, manifiesta la total concordancia con lo expuesto en el Congreso mencionado y declara estar consubstanciada con las conclusiones a que se ha arribado en el transcurso de las deliberaciones".

do el desarrollo del periodo anterior. Lo cual ahorra mayores comentarios.

En cuanto al espíritu del texto, es del caso decir que no hay casi discurso humano que no exhiba el mejor de los propósitos, siendo toda excepción confirmatoria de tal regla. El presidente ha complementado ese aspecto de su mensaje con unas declaraciones hechas a última hora del lunes 22, según las cuales "se va a cambiar todo lo que sea necesario", así como que "la dureza, la firmeza en la prosecución de los objetivos, va a ser una característica de mi —su— gobierno".

Las preguntas surgen con fluida espontaneidad. ¿Se cambiará radicalmente una política económica cuyo carácter antinacional acaba de negar (7-VI) en Santiago del Estero? ¿Se revisará la política exterior que, tras haber cedido al Brasil en Itaipú, parece que también se dispone a hacerlo en cuanto al emplazamiento de Corpus (Itá-Cuá en lugar de Pindo—i), pese a lo prometido en contrario a los patriotas misioneros agrupados en el Movimiento "Corpus en Corpus"? En otra dimensión, pero no carente de importancia en cuanto a la sinceridad de las intenciones reiteradamente manifestadas al respecto: ¿se evitará la aplicación de ridículas e injustas sanciones económicas a los diarios opositores, como las que se adoptaron contra el matutino **La Prensa,** contrariándose burdamente propósitos muchas veces proclamados? La serie de interrogantes podría crecer casi indefinidamente. O, por lo menos, tanto como se extendieron los hechos nefastos a lo largo del tiempo en que el actual presidente Viola fue jefe del Estado Mayor y Comandante en Jefe del Ejército y luego primer mandatario de la Nación, electo por la Junta Militar por presión de Videla y Martínez de Hoz. Es decir, de 1976 a 1981. Justamente los cinco años que sería necesario revertir, salvo excepciones. •

MISCELANEA

SOBERANIA ESCINDIDA

En la revista que dirije el historiador peronista José María Rosa (h), como en ciertas declaraciones del trotzkista Jorge Abelardo Ramos, se ha formulado una curiosa tesis: la de que lo que importa es la soberanía económica y no la territorial, y que, por lo tanto, hay que olvidarse del conflicto pendiente con Chile. Esto dicho con la sutileza o el gracejo que los caracteriza. Por el mismo sendero de agudezas se podría argumentar que el asunto del dominio jurisdiccional no pasa por las Malvinas (donde lo admiten los de **Línea**), ni por el Beagle, sino sólo por la Cuenca del Plata. O quizás no, porque en su desembocadura está el río color de león, cuyo condominio otorgó al Uruguay en 1973 el peronismo. O que, en materia crematística, el imperio se restringiría a cuestiones como las del intercambio desigual o de las inversiones directas. Pero, posiblemente no, dado los antecedentes del Pacto Andes, o el convenio con la California y con Aluar. Y acaso todo el problema de la soberanía esté mal planteado y sea, en sí mismo, anacrónico, tal como algún minucioso exégeta del pensamiento mundialista de Perón podría descubrirlo. Porque, como decía Chesterton: "hay una cosa que interesa: todo el resto es vanidad de vanidades". Y si uno se interna por el campo de las ingeniosidades puede terminar averiguando el sexo de los ángeles, o negando que la soberanía es una e indivisible, o creyendo que el orden de los factores no altera el producto y, en su consecuencia, decidiendo que lo primero y perentorio no es lo prioritario. En fin: que quien desee encontrar recetas talentosas para acarrear agua al molino de los entregadores puede aprender mucho de Duns Scoto.

LA VICTORIA DE MITTERRAND

La Francia —de los amores (no correspondidos) de la clase dirigente argentina— antaño agotada demográfica y políticamente, acaba de rendir sus últimos penachos de distinción ante el socialismo aplanador. Catástrofe civilizacional que ya ha registrado otras veces en su trayectoria moderna, aunque sea ésta la primera desde la instauración de la V. República. La "**grandeur**", simbólica y grandilocuente de Charles de Gaulle, lastrada en sus comienzos por la rendición argelina, deteriorada por las barricadas anarquistas de 1968, enfeudada a las casas bancarias que representaba Pompidou, y anegada en el tecnocratismo escéptico de Giscard d'Estaing, se ha pulverizado con esta elección. El marxismo, válvula de escape de los apetitos inferiores que pululan en una sociedad, ha recuperado su clásica función sepulturera. Se dirá que las diferencias entre el centro-derecha y el centro-izquierda, partícipes de un común programa mínimo colectivista, eran escasas, y que Mitterrand las superó obteniendo el visto bueno de los amos de las finanzas internacionales para llegar al Elíseo. Con todo, no es menos cierto que el neutralismo pro-soviético, la virulencia del ideologismo revolucionario heredero de la sangrienta carnavalada de 1789, el apaño a los grupos terroristas exiliados, la desvergüenza de la industria pornográfica, la reducción del crecimiento vegetativo, la pérdida de las pocas libertades personales y patrimoniales y la generalizada decadencia nacional, se acentuarán con el nuevo gobierno hasta límites asqueantes. La tolerancia y sumisa aceptación del mal con que el liberalismo giscardiano facilitó el triunfo de la izquierda "moderada" volverán a cumplir su papel en beneficio del avance comunista. No es un pronóstico aventurado sino la descripción de la parábola que ya se ha cumplido, una y mil veces, en la historia contemporánea, sin que nadie aprenda la lección de los hechos. Para Francia, sin embargo, queda aún abierta la puerta hacia una perspectiva mejor, la del renacer de una derecha más genuina, que se atreva a proponer a su población metas que trasciendan las rebatiñas dinerarias y los resentimientos estomagantes. Entre nosotros, que solemos vivir del plagio y la servil imitación de los modelos foráneos, la victoria del socialismo francés puede que haga abrir los cegatos ojos a los teóricos gubernamentales del centrismo inodoro e insípido, y, viendo las barbas de sus vecinos afeitar, pongan las suyas a remojar.

ANDRES E. VARGAS

Preso sin Nombre, Celda sin Número

El panfleto de don Jacobo para consumo de "liberales" norteamericanos

Prisoner without a name, Cell without a number

Jacobo Timerman

SI la izquierda internacional pensó que el librejo de don Timerman iba a ser una "bomba", se equivocó de lejos. En primer lugar, se trata de un libro formalmente pobre y defectuoso; sin rigor, ni siquiera trama; entre el ensayo y la ficción; sin fuerza, ni definición; impreciso y vago muy frecuentemente: Jacobo Timerman ha pretendido erigirse en víctima simbólica del gobierno militar argentino sin lograrlo, por sobre todas las cosas porque mediante un libro no se puede modificar la verdad que todo el mundo —por lo menos aquí— sabe. Y esa verdad es que no podría ser nunca enteramente una víctima quien fue un activo contendor, de una lado de la barricada, y en coherencia con lo que fue toda su vida: un activista del sionismo.

UN "SIONISTA" EN LA TIERRA PROMETIDA DEL BARRIO DEL ONCE

Según él mismo nos lo confiesa, ya a la temprana edad de 14 años se inició como "balilla" sionista en Buenos Aires. Por más que exagere al pretender convencernos de su idealismo y de su heroísmo —¿quién no recuerda la doblez con que siempre se movieron los sionistas aquí: **comunistas** como el que más mientras estaban sueltos, y **pobres judíos perseguidos** en cuanto caían presos?— pues bien, Timerman era uno de ellos, allá por la década del cuarenta, cuando el Nacionalismo los tenía a raya todavía. Y ese cuento, en el fondo, es el que ahora, con otros hechos, pretende re-crear don Jacobo. Esta treta podrá ser novedad para los más jóvenes, o para los idiotas útiles que siempre han militado en las filas de nuestro liberalismo. Para nosotros es más bien una figurita repetida para engrupir norteamericanos ingenuos... o hipócritas.

Resulta divertida la furia que don Jacobo destila contra algunos de sus correligionarios cuando denuncia la estrategia de las más altas autoridades de "la comunidad": **hacer la vista gorda en algunos casos para poder negociar los restantes.** Lo divertido resulta ser que esta vez, la vieja triquiñuela característica del **"ghetto"** se aplicó en contra de don Jacobo. Dicho en otros términos: la vista gorda aplicada le fue poco propicia. De allí el odio y el resentimiento que rezuma este alegato que, impotente para conmover al lector con argumentos trillados, apela finalmente a hacer un grotesco parangón entre la Argentina de Videla y la Alemania de Hitler, entre el llamado **"Holocausto"** (según una versión televisiva totalmente increíble) y el **operativo limpieza** cumplido contra la guerrilla gracias al cual nos liberamos de ese cáncer.

Don Jacobo dedica casi la mitad de su libro, en una especie de confuso contrapunto entre sus recuerdos anteriores al cautiverio y escenas pretendidamente truculentas de sus sufrimientos en la cárcel. A esta altura del mundo en que vivimos, ¿quién no sería capaz de relatar sus supuestas experiencias en un calabozo, la humillación sufrida y hasta detallar las sensaciones que produce la picana eléctrica? Basta haber leído algunas novelas, haber visto algunas películas y haber recibido una pequeña descarga al arreglar un enchufe para poder simular literariamente el haber pasado por esas incomodidades. La pretensión que nos transmite Timerman en el sentido de apelar a nuestro horror, sencillamente nos deja fríos. En materia de torturas y sufrimiento moral conocemos tantos testimonios tanto más impresionantes y verídicos, que el suyo resulta una caricatura barata.

Pero como él no es tan estúpido, como por momentos simula serlo en el libro, seguramente advirtió que tal vez no lograra conmover del todo al lector. Entonces, como último recurso, nos relata que en las cárceles en las que estuvo podían verse la cruz svástica, retratos de Hitler y otras paparruchas, a las cuales también da pábulo otro pájaro de cuenta como el señor Cox (un Timerman de pacotilla) que en el **New York Times** declaró que cuando estuvo preso vió **emblemas nazis llevados por los oficiales de la Policía**. (Cfr. "Backing Argentina: Accomplice to Terror", by Anthony Lewis). Torpeza, dirá el lector, pero es que el libro no está escrito para argentinos y esto Timerman lo sabe de entrada, sino para el gran público norteamericano, el cual —como bien lo saben los productores comerciales de basura televisiva—, todavía siente un escozor por la espalda cuando ve un uniforme nazi.

En cuanto al sr. Cox, antes de pasar a otro tema, recordemos que en la misma entrevista concluye declarando que **los disidentes soviéticos no son tratados de ninguna manera, ni de cerca, tan brutalmente como los presos en la Argentina**. (O lo que es igual a decir que Solzenitsyn perdió el tiempo escribiendo el Gulag; más le hubiera convenido acercarse al terror que impera en Buenos Aires y hubiera escrito una obra todavía más escalofriante). Juicio que, por lo demás, deja siempre el mensaje subliminal de que en Rusia las cosas no son tanto lo que dicen los occidentales... y consecuentemente, que los subversivos marxistas son unos muchachos muy tratables.

EL "PADRINO" DE LA "INTELLIGENTSIA" MARXISTA

Pero volviendo a Timerman y su libro, lo que recomendamos a cada

* Jacobo Timerman: "PRISONER WITHOUT A NAME, CELL WITHOUT A NUMBER"
New York, Alfred A. Knopf, 1981.

lector capaz de digerir este refrito es releer esa página memorable que elaboró y publicó el diario **LA NUEVA PROVINCIA** de Bahía Blanca el día 23 de Abril de 1978, en coincidencia con los primeros movimientos subterráneos favorables a la liberación de don Jacobo. En esa plana entera se hace un muestrario de sólo algunas, pero muy significativas, citas de lo que fue **La Opinión**. Allí recordamos hasta qué punto los guerrilleros tuvieron en Timerman su **Cronista Mayor**. Allí se puede leer sobre Santucho "sometido a torturas" que el diario se complace en detallar, ya en enero de 1972, cuando nadie sabía quién era este "nene". Del mismo modo se pueden recordar las asiduas colaboraciones de Juan Gelman, actual jefe de prensa de Montoneros en Europa, o los elogios al guerrillero Pujadas "muerto en servicio", o las colaboraciones de Francisco Urondo, otro subversivo muerto a balazos en una calle de Buenos Aires e igualmente activo miembro de Montoneros.

Conviene igualmente recordar que **La Opinión**, según su propia declaración, se convirtió en el aguantadero de cuanto subversivo exilado andaba por el continente: Ted Córdova Claure, Augusto Montesinos Hurtado, Andrés Alsina Bea, de Bolivia los dos primeros y uruguayo-tupamaro el último, miembro luego del ERP y uno de los asesinos de Sallustro. Y tantos otros activos guerrilleros como Roberto Raúl Reyna —corresponsal en Córdoba—, Miguel Bonasso —otro Montonero, ahora en Roma— Juan Carlos Portantiero, María Victoria Walsh, luego abatida por fuerzas de seguridad y... para qué seguir... Si esto lo sabían bien quienes liberaron al **Padrino** de toda esta operación periodística, con lo cual, de alguna manera, se han hecho responsables de aquellos hechos o, al menos, de las consecuencias que puedan tener ahora y en el futuro.

Porque, evidentemente, el caso Timerman no interesa tanto por el personaje sino como síntoma de nuestras agachadas. Véase si no un párrafo del libro que dice textualmente: **"Victorio Calabró podría llegar en el futuro a convertirse en un líder favorable a un militar moderado que quisiera ganar el voto peronista. El candidato más probable, el General Roberto Viola, entonces jefe del Estado Mayor, garantizaba la seguridad de Calabró contra un secuestro. La línea dura, seguida por los generales Ibérico Saint Jean, Guillermo Suárez Mason y Ramón J. Camps buscó destruir a Viola y sus futuras aspiraciones, así como a Calabró, cuyo liderazgo tenía orígenes sindicales"** (página 147). La revista **Business Week** del 25 de Mayo ppdo., al comentar el libro y siguiendo los preceptos de Timerman, dice que **"Viola es un moderado (una de las más terribles historias relatadas consiste en el arresto y tortura de una familia entera en un esfuerzo por hallar alguna prueba de corrupción en uno de los adherentes a Viola) y él ha trabajado para ayudar a Timerman"**. (Sic). Decimos **los preceptos** de Timerman porque uno de sus **leitmotiv** es intentar dividir a las fuerzas armadas. Así, habla de un grupo de coroneles democráticos a los cuales él les prestó su incondicional apoyo en el pasado o bien relata un almuerzo con un amigo jefe naval en el Plaza Hotel o también se refiere a sus amigos militares. Que nosotros sepamos, ha de ser muy difícil para un hombre de armas la amistad con esta bazofia y no nos consta lo que él dice. Acaso, guiándonos tan sólo por las evidencias visuales, diríamos que verdaderamente intimó con un comodoro de cuyo apellido ilustre preferimos no acordarnos. ¿Será él a quién tiene presente Timerman cada vez que habla de "sus amigos" militares?

VIDELA, AJA ESPIL. LOS QUE FLAQUEARON ANTE PRESIONES ARTIFICIALES

El libro que comentamos ha servido en los Estados Unidos para demostrar, por la vía indirecta e incontestable de los hechos que escapan al control de quienes damos la batalla en suelo propio y carecemos de sucursales en el extranjero, que don Jacobo Timerman no las tiene a todas consigo allá, y que de un tiempo a esta parte ha ido perdiendo el predicamento de que gozó originalmente. En este sentido, los hechos prueban que las actuaciones del embajador de Videla en Washington, el dr. Aja Espil, lo hacen condigno diplomático de nuestro débil presidente. Recuérdese si no la carta que éste le envía a aquél aconsejándole la liberación de Timerman. No es que importasen demasiado los argumentos esgrimidos en ese caso: la presión que percibía la Embajada, frente a las razones de justicia y seguridad que tenía la Nación para castigar ejemplarmente a Timerman. Pero es que, además —¡y como si faltaran pruebas!— resulta que ni siquiera eso era verdad. Léase si no el artículo publicado por Irving Kristol en el **Wall Street Journal** del 28 de mayo ppdo. para persuadirse de que también en Estados Unidos tenemos buenos aliados toda vez que se trata de desenmascarar al cómplice de un estafador internacional como David Graiver.

Respecto de esta lúcida nota no vale la pena mayor comentario pues no afirma nada que ya no sepamos. Lo importante es que dice lo que Timerman calla y se publica en Estados Unidos. La única imprecisión del artículo residiría en que asegura que **los judíos siempre han tenido libertad para abandonar el país en cuanto lo quieran, llevando consigo todas sus propiedades**, porque siendo una verdad en potencia, no se refiere a un hecho frecuente, ni mucho menos. Lo inquietante, tal vez, sea lo contrario: Ninguno se va; todos se quedan y lucran.

Verdaderamente no vale la pena perder más tiempo, ni hacérselo perder al lector, respecto de un libro gris que, aparte de estar escrito por un enemigo de la Argentina, podría tener el interés que uno encuentra en la estrategia del adversario. Porque Jacobo Timerman no es ni si quiera un adversario: **"Ahora que tengo 56 años es la primera vez que tengo un hogar"**, declaró al llegar —liberado por Videla y Harguindeguy— a Tel Aviv. Ojalá sea cierto y se quede en "su hogar". Pero que ni se le ocurra volver a la Argentina a militar en el "sionismo" porque, ya lo sabemos, y esta es quizá la confesión más descarada del libro, que "un sionista" que no se va a Israel y se queda entre nosotros, es un comunista emboscado, un guerrillero sedicente, un miserable cómplice de la subversión. Léase la lista de caídos por "la liberación" y se advertirá qué pocos apellidos —casi ninguno— podrían dar la pista de un sionista. Es que estos sionistas (tan frecuentes en las listas de estudiantes de la Universidad de Buenos Aires, en las agrupaciones reformistas, etc.) siempre han actuado a lo Timerman: sembrando la semilla pero jamás dando la cara o empuñando una ametralladora. Lamentablemente es sangre prevalecientemente criolla la que han vertido los sicarios de la subversión... Y para esas víctimas de su prédica el libro del egocéntrico y soberbio Timerman no tiene una sola palabra, ni sentimiento: sencillamente los ignora. •

Los Enemigos del Aprovechamiento Amplio del Bermejo

por NICOLAS BOSCOVICH

LAS alternativas para la utilización del río Bermejo están sacudiendo con bríos crecientes la adormecida conciencia argentina. pareciera —¡quiera Dios que así sea!— que los súbditos de este castigado país, enredado desde décadas por culpa de unos u otros en los "piolines" del corto plazo —en la "coyuntura" dirían sociólogos y economistas— tienen avidez por romper ataduras para encarar en serio el futuro argentino.

Lo cierto es que los plazos se acortan para la República y ya se palpa el peligro real de la desintegración, no sólo espiritual, sino también la territorial que vendrá por lógica añadidura.

¡Ojalá sea infalible la tesis de la "adversidad creadora" enunciada por Toynbee, y la Nación emprenda el difícil camino de su redención! Y no solamente comience a pensar en los temas trascendentes, sino que tenga la voluntad de encarar las grandes obras para la integración nacional. Entre ellas, el aprovechamiento del Bermejo en forma **múltiple, racional** y **amplia** —con una zona de influencia que cubre nada menos que la cuarta parte de la superficie continental del país— tiene un primerísimo lugar.

Pero la tarea no será nada fácil. Enemigos externos —personeros de una geopolítica hegemonista—, pequeños intereses localistas y sectoriales internos, egoísmos regionales de algunos círculos reducidos, estrategias parciales deformadoras del desarrollo de los recursos nacionales, conspiran contra esa utilización múltiple, racional y amplia del Bermejo. En muchos gobernantes y funcionarios —de antes, de ahora y de aquellos que perduran con unos y con otros— la hostilidad a una macroconcepción para el uso de este crítico recurso natural de la región nace de la **ignorancia sobre su real factibilidad técnico - económica**, y de la **carencia de objetivos claros** para su aprovechamiento —con la magnitud de sus posibilidades— en las regiones del NOA y del NEA.

EL BERMEJO GANA LAS CALLES DEL PAIS

Pero el tema Bermejo está ganando las calles del país y las conferencias, declaraciones de entidades —civiles y eclesiásticas— artículos periodísticos, editoriales, entrevistas por radio y TV, se suceden ya a diario. También se efectuaron en lo que va del año varios simposios, seminarios y congresos y se organizan otros, incluidos un par de ellos en la Capital Federal.

Las declaraciones del **1er. Seminario sobre el Aprovechamiento del Bermejo**, (Añatuya,7/XII/80), la del 1er Congreso Nacional pro Canalización del Bermejo, de Santiago del Estero (31/V/81), la del 2do. Seminario de Añatuya(31/V/81), toman una clara y definida posición en defensa de los estudios encarados entre 1957 y 1967 por la Comisión Nacional que presidió el Clte. Gregorio Antonio Portillo y repudian los otros planes elaborados con posterioridad, como el distorsionante "Estudio de los Recursos Hídricos de la Alta Cuenca del Río Bermejo y Programación para su desarrollo", a cargo de los técnicos de la OEA; el mal llamado "Plan Maestro" de la CONCAP (Comisión Nacional de la Cuenca del Plata), y los dilatorios y restringidos enfoques manejados por la Dirección Nacional de Coordinación Hídrica y el Comité de Cuenca del Bermejo, cuyo titular desde 1971 —fecha de su constitución— es el Dr. Julio Huidobro Saravia, que también es el actual Director General de Coordinación Hídrica y fue Subsecretario de Recursos Hídricos con varios gobiernos anteriores.

Choza (en la Pcia. de Salta, 5/III/81), suscripta por todos los Obispos del NOA fija posición al expresar: "La familia es uno de los grandes valores de nuestra patria". "Es objeto y sujeto preferencial de Evangelización".

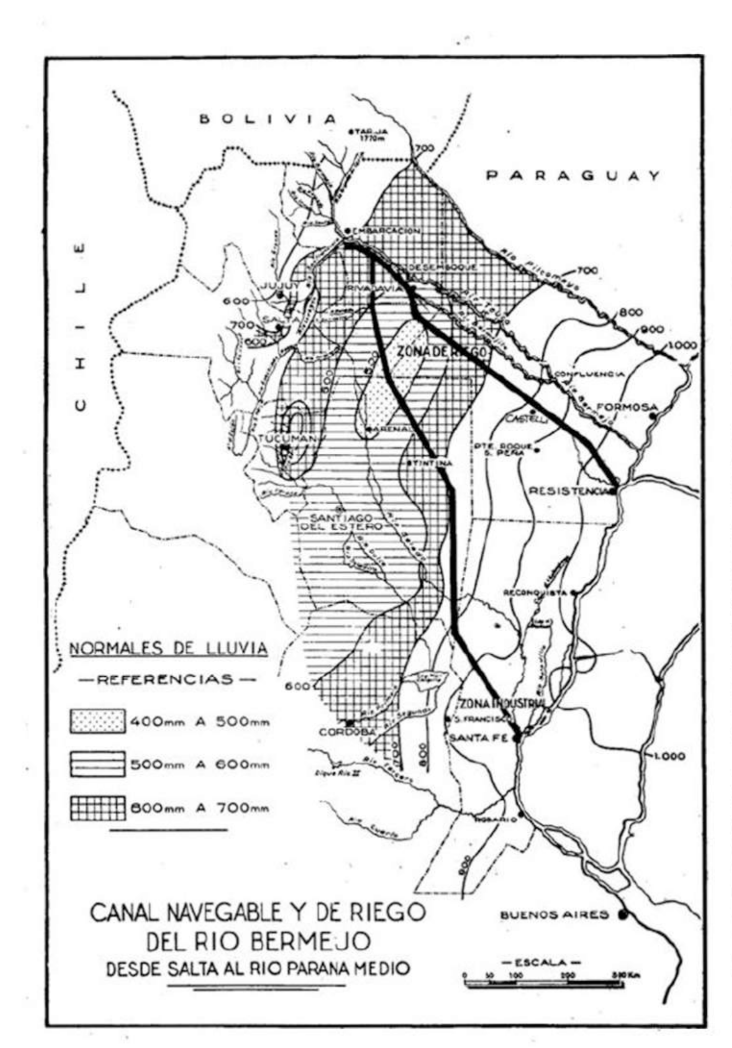


"Entre los males que la agobian y que en nuestra zona atentan contra su integridad se cuenta la migración: por razones de trabajo, los diversos miembros del núcleo familiar, se ven precisados a abandonar sus hogares por semanas, meses y aún, indefinidamente". "Este hecho va en progresivo y alarmante aumento ..." Luego de enunciarse sugerencias a las autoridades en busca de soluciones, la declaración concluye: "En la misma línea de la preservación de los valores familiares, se hacen votos para que se concrete el tan ponderado proyecto del "Aprovechamiento Múltiple del Río Bermejo", tal como en su oportunidad lo estudiara la Comisión Nacional presidida por el Clte. Gregorio Portillo, proyecto que viene ocupando un lugar destacado en publicaciones recientes y que —entendemos— daría a las familias del Norte Argentino, fuentes de trabajo que justificarían su radicación y pondría freno al constante y creciente éxodo que lamentamos".

Debe destacarse también el apoyo total que presta CONINAGRO (Confederación Intercooperativa Agropecuaria), con sus 400.000 productores rurales afiliados al proyecto amplio de la ex-Comisión Nacional, habiéndolo hecho suyo en el VII Congreso Cooperativo Agrario Argentino que actuó en todo el país en 1978 (Recomendación Nº 3).

EL ESTUDIO DE LA OEA Y EL PLAN MAESTRO (CONCAP)

En estos estudios se le da prioridad a la zona internacional con Bolivia, en detrimento de las obras vitales y básicas que se localizan en el ámbito



CANAL NAVEGABLE Y DE RIEGO DEL RIO BERMEJO
DESDE SALTA AL RIO PARANA MEDIO

nacional. La regulación de caudales y el control de sedimentos (**"quid"** de la cuestión), es primordial en territorio argentino. Lo importante en el conjunto de obras es el dique Zanja del Tigre —en Orán, Salta— que por sí solo regula el 50% de los caudales anuales, y luego —o simultáneamente— los emprendimientos para controlar los sedimentos del río Irúya.

Se privilegian los usos consuntivos intensivos en la alta cuenca, irracionalmente.

El gran vicio de origen del estudio de la OEA es el reducido ámbito —sólo la alta cuenca— encerrándose en una "camisa de fuerza" las amplias posibilidades del río. Las obras se las programa de acuerdo a las necesidades y al incremento de la demanda de una zona de influencia pequeña en relación a la magnitud del recurso disponible.

No se toman en cuenta los valiosos estudios de la ex-Comisión Nacional (1957-67) y no se considera la navegación por un canal lateral, ni la construcción de otro por Santiago del Estero. A gran parte de la región semiárida argentina se la condena para siempre a su actual estado de postración y miseria al sustraérsela de la zona de influencia del río Bermejo.

Sin la concepción amplia de usos múltiples, y sin la incorporación de la región semiárida, el proyecto global queda reducido al propósito principal de producción de energía —y en menor medida al control de crecidas y sedimentos—. Así su evaluación resulta ineficiente (costo-beneficio negativo), y en consecuencia, desaparece también del Plan Energético al año 2000 por existir otros emprendimientos más factibles desde ese exclusivo punto de vista.

No toma en cuenta las riquísimas napas de aguas subterráneas en la asignación del crítico recurso agua, si se piensa en las regiones noroeste y noreste.

Si se considera la importancia estratégica del proyecto con el objeto de neutralizar la geoestrategia brasileña de un "nuevo determinismo" mediante el desarrollo de los "ejes transversales" de transportes, es inconcebible que hayan participado en **funciones claves** de los estudios de la OEA ingenieros, técnicos y economistas de ese país. La supervisión general de los estudios estuvo a cargo del ing. Newton V. Cordeiro y la Jefatura de la estratégica Unidad Técnica fue dirigida en un período por el ing. Nelson da Francá, ambos brasileños, además de otros numerosos sectores del estudio.

El plan Maestro de la CONCAP —irrelevante como estudio técnico y de investigación, pero peligroso como instrumento político a desarrollar en el aprovechamiento del Bermejo— poco y nada agrega como nuevo al Plan de la OEA y no es otra cosa que un resumen y, en gran parte, una simple reedición **agravada** de aquél. Todo el esfuerzo está volcado a justificar la prioridad de los diques compartidos con Bolivia (Las Pavas, Arrazayal), que muy poco regulan caudales, o controlan sedimentos.

OTROS FRENTES OPUESTOS AL APROVECHAMIENTO MULTIPLE, RACIONAL Y AMPLIO DEL BERMEJO.

Los principales son:

Los que sostienen que la decisión sobre el uso de las aguas del Bermejo corresponde sólo a las provincias "dueñas del agua". Su vocero más destacado es el dr. Huidobro Saravia. Así, el 17/VII/79 el diario **La Prensa** publicó declaraciones suyas efectuadas en Salta, donde expresa: ..."un grupo de especialistas europeos —españoles, franceses y alemanes— se encuentra analizan-

¿Qué Es el Río Bermejo?

—Es el principal río del nornoreste y el tercero por caudales de todos los cursos de agua interiores del país.

—Se lo llama "río salvaje", por las crecidas anuales depredatorias (en verano), y los insignificantes caudales en las dos terceras partes del año. Se impone su regulación.

—Es el mayor productor de sedimentos de todos los ríos de América —y el 5° en el mundo— en relación a las superficies de cuencas. Aporta el 75% del material sólido que transporta el Paraná y el río de la Plata, con 92.000.000 m3/año. Gran proporción de las islas del Paraná Medio, Inferior y el Delta, es consecuencia de este aporte sedimentario.

—Tiene su naciente en territorio boliviano. Penetra a nuestro país al recibir el aporte del río Tarija. Pero sólo el 24% de todos los caudales posibles de regularse son de fuente boliviana, que además discurre en ese país por zonas inaptas para usos agrícolo-ganaderos y carentes de actividad productiva o asentamientos poblacionales.

—Este recurso hídrico es insustituible y de extraordinaria importancia si se lo considera en el amplio ámbito geoeconómico del NOA y del NEA, en razón de la crítica necesidad de agua potable en la región semiárida chaqueña. El denominado "Cono desértico" (con 250.000 km2 y sólo 1 habitante por km2, y que comprende la mitad de los territorios de Salta, Formosa, Chaco, Sgo. del Estero y noreste de Santa Fe), es el segundo gran desierto argentino, luego de la Patagonia, con carencia total de infraestructura económica en transporte, energía y comunicaciones. Sin embargo, potencialmente (sólo **potencialmente**), posee recursos naturales de extraordinaria magnitud, como la fertilidad y sanidad de sus tierras, sedientas de un complemento de agua, y los bosques que cubren el extenso e invalorable "desierto verde".

—El caudal medio anual en Juntas de San Francisco alcanza a 430 m3/seg., con un excedente del 60% al año 2000 si se lo utilizara en todas las zonas aptas disponibles para riego y otrós usos en el ambito físico directo, y sin contar con los extraordinarios caudales de aguas subterráneas en los valles del Bermejo y del San Francisco (equivalentes al 70% de las aguas superficiales regulables anualmente).

—Su zona de **influencia amplia** se localiza en un crítico ámbito de fronteras —todo el norte argentino— rodeado por ávidos y obstinados vecinos: Chile, Brasil y su prosélito geopolítico Paraguay. Los dirigentes de esos países conciben al estado como un **ser vital supraindividual,** que necesita crecer para no desaparecer. Sus maniobras estratégicas se instrumentan —individual o coordinadamente— para trabar, debilitar, neutralizar y marginar a nuestro país con los "ejes dinámicos transversales", llámense: "corredores de exportación", o "de tráfico este-oeste"; Itaipú a sólo 17 km. de la frontera para cortar la navegación en el Paraná y tornar ineficientes los aprovechamientos aguas abajo; prolongación —con financiación brasileña— del ferrocarril Santa Cruz-Arica; la ruta Trans-Chaco para unir Paranaguá-Foz Iguazú-Asunción-Antofagasta;. el respaldo al GEICOS (Grupo Empresario Interregional del Centro-Oeste Sudamericano); el ferrocarril Paranaguá-Puerto Stroessner (denominado "de la soja"); la reciente maniobra paraguaya concretada en el eje integracionista URUPABOL, etc, etc. •

do la factibilidad de realizar las obras de la cuenca del rio Bermejo"... "Tanto la provincia de Salta cómo las demás de la cuenca del Bermejo van a tener participación en estas reuniones, pues son las dueñas del agua". Además, como Presidente del Comité de Cuenca es el principal opositor a la incorporación de Sgó. del Estero y Santa Fe, provincias éstas con derechos propios, ya que suscribieron el Tratado Interprovincial para el Aprovechamiento del Río Bermejo de 1957, juntamente con Jujuy, Salta, Formosa y Chaco.

Los funcionarios técnicos que participaron en el estudio de la OEA y están consubstanciados con su filosofía de la prioridad de las obras compartidas. El Ing. Julio C. Fossatti, asesor técnico de la CONCAP en el llamado Plan Maestro escribió hace varios meses una extensa nota para **La Nación** titulada: **"Río Bermejo, Proyecto Estratégico",** donde no hace ninguna referencia al proyecto y a los propósitos de la ex-Comisión Nacional. Allí dice, sin embargo: ..."sín la regulación del sistema Tarija-Bermejo en la Alta Cuenca es imposible cualquier tipo de desarrollo hídrico"... "Es ésta una empresa común con Bolivia, ya que los beneficios son compartidos y la solución de los problemas que llevarán a la regulación del río para el uso racional de las aguas no depende solamente de la voluntad de uno solo de los países, sino de ambos concertadamente". Con esta falsa premisa, surgen como prioritarias las insignificantes presas compartidas, y las obras básicas quedan diferidas para el largo plazo.

Los que consideran al dique Zanja del Tigre y los complementarios de la Alta Cuenca como inversiones asignadas exclusivamente a la producción de energía. En esta línea se encuentran funcionarios del área de economia y energía —como el ex-ministro Martínez de Hoz; de Programación, dr. Walter Klein y el anterior y actual subsecretario de Energía, ing. Bronstein. Ellos elaboraron un modelo matemático de programación lineal para seleccionar los proyectos energéticos factibles hasta el año 2000. Tachan de antieconómico a Zanja del Tigre y lo desplazan para después de fines de siglo, sin considerar que en él la energía es sólo una parte —y no la principal— del beneficio, no pudiéndosele cargar a este sólo propósito todo el costo de la obra. Eva-

¿Qué Son los Estudios de la Comisión Nacional del Río Bermejo (1957 - 1967)?

La visión global para el aprovechamiento del Bermejo se corporiza ya en 1957, cuando se fijan los objetivos para los estudios en el Decreto de creación de la Comisión Nacional. Con anterioridad, en el CONGRESO SOBRE EL CANAL DEL RIO BERMEJO, realizado en Resistencia entre el 23 y 30 de noviembre de 1956, con la presidencia del ing. Ignacio Carranza Ferrán y por iniciativa de profesionales, entidades civiles y hombres de empresa de la Capital Federal y de las provincias de Chaco, Córdoba, Corrientes, Formosa, Jujuy, Santa Fe, Sgo. del Estero, Salta y Tucumán, se echan las bases y se aprueban las ponencias que dan un marco global a los propósitos para el uso de nuestro río.

Los más destacados técnicos e ingenieros con que cuenta el país presentan sus trabajos y ponencias: Luciano Catalano, Aurelio Compaired, Gregorio Petroni, José Palacio, José Alfonso Peralta, Antonio Castiglioni y muchísimos más. Flotan en ese ambiente las figuras del gral. ingeniero Agustín P. Justo, con su visión estratégica del río, y la del ing. Julio Henri con su proyecto del Canal Lateral. El Congreso aprueba, asimismo, los estudios y la ponencia del ing. José Palacio sobre otro canal complementario navegable, denominado de Santiago del Estero, con desembocadura en el río Paraná, a la altura del puerto de Santa Fe.

Estos datos históricos dan por tierra con los intrigantes que afirman —en voz baja— que el proyecto de la Comisión Nacional nació y fue manejado como un proyecto de la Marina para ganar mayor espacio político. El gral. Aramburu, en la sesión de clausura del Congreso de Resistencia (30/XI/56), expresó: "Sentirnos mucho más argentinos ante el pavoroso problema del desierto santiagueño en pleno avance, y sentirnos mucho más americanos ante el drama de extensas zonas olvidadas o aisladas en medio del continente, es fuerza que nos alienta en la decisión de aprovechar las aguas del Bermejo".

Los estudios realizados por la ex-Comisión, en cumplimiento de los propósitos fijados por el Decreto-ley de su constitución, son de propósitos múltiples: **RIEGO, COLONIZACION AGRARIA, transporte por barcaza, producción de energía en los diques superiores y en los saltos de las esclusas a lo largo de los canales, provisión de agua potable para el consumo de poblaciones, la ganadería y usos industriales, el control de sedimentos y de las crecidas anuales depredatorias de verano, el canal del Teuquito para riego y energía en Formosa, puertos terminales (uno en la frontera con Bolivia), y embarcaderos interiores, además de los beneficios inducidos en la promoción forestal, la gran minería del NOA y el desarrollo fabril.**

No sólo tienen carácter técnico-económico, sino que conllevan objetivos geopolíticos claves. El costo del transporte por barcazas (que es sólo uno de los propósitos), es 20 veces menor que el carretero, y su gran capacidad de carga (cinco veces superior a la de todos los ferrocarriles), permitirá neutralizar la geoestrategia de los "ejes transversales" para aislar al país con ese "nuevo determinismo geopolítico".

El canal del Sgo. del Estero (el más cuestionado), con su vasta zona de influencia en la región semiárida chaqueña, es el que hace factible el proyecto global y lo convierte en extraordinariamente rentable (el 75 % u 80 % de la inversión se debe efectuar en la alta cuenca y, por el contrario, la mayor parte de los beneficios se logran en la zona de influencia inferior con mínima inversión). La construcción de los canales es lo menos complejo técnicamente y lo más económico, como lo demuestran experiencias actuales en todo el mundo. Un ejemplo es el canal del Jonglei entre Egipto y Sudán (en el Nilo), de 360 km. de largo, 70 m. de ancho y 4,5 m. de profundidad, a un costo total de 140 millones de dólares. Se construye con tecnología alemana, utilizándose una gigantesca máquina que trabaja las 24 horas con un reducido equipo, denominada "máquina de hacer canales". •

luado globalmente (con energía, navegación, colonización, control de sedimentos y crecidas, provisión de agua potable a poblaciones, economías en Paraná Medio, etc., etc.), es éste el emprendimiento múltiple más rentable y autofinanciable de todo el país. El ing. Bronstein (**Gaceta Marinera** del 24/VII/80), dice que Zanja del Tigre no puede tener prioridad entre las obras programadas hasta el año 2000 desde "una estricta óptica energética", y que en todo caso debería ser considerado desde "otro enfoque". Pero tampoco en el plan de inversión pública 1980-90 —donde los proyectos energéticos absorben el 66% del total— se asignan fondos para el Bermejo en concepto de navegación, o colonización, o control de sedimentos, etc.

El Seminario de Añatuya del 30/31-V-81 tuvo oportunidad de analizar y rechazar terminantemente el estudio que envió a su seno el ing. Ennio Pedro Pontussi que integra por Salta el Comité de Cuenca Hídrica del Bermejo y es actual Rector de la Universidad Católica de esa ciudad. Ese trabajo es una cruda síntesis de los argumentos en contra del aprovechamiento amplio del Bermejo. Sostiene el ing. Pontussi:

a) la regulación de sedimentos es el "paso previo y necesario".
b) compara exclusivamente el costo por Kw. instalado de todos los emprendimientos energéticos

del país y saca por conclusión que Zanja del Tigre es antieconómica. Dice: ..."para una Argentina en dificultades económicas y financieras, ¿dónde debe invertirse para cubrir la demanda energética?". "No hay dudas". Lo dudoso es el análisis parcializado para arribar a esa conclusión capciosa.

c) Desecha el beneficio del riego en la evaluación del proyecto global, al afirmar (¡increíble!): "¿Qué hacer por ejemplo con las potenciales miles de hectáreas de riego, si el país está cubierto en exceso de producción agrícola-ganadera?". "A demanda 0 corresponde rentabilidad 0".

d) También rechaza el beneficio de la navegación y afirma (¡increíble!): "La navegación interior está en auge en los países desarrollados, y es verdad". "Pero esta verdad, vale para los países desarrollados o por lo menos para regiones desarrolladas". "En nuestro caso resulta que los canales navegables ocuparían vacíos ocupacionales inmensos como todo el Chaco salteño y santiagueño, en el caso del canal Santiago del Estero". "Ante una probable pregunta de si para desarrollar la región hace falta transporte barato, o si al revés, una región desarrollada puede invertir en obtener un transporte barato, me quedo con este última" ¡Increíble, nuevamente! •

Beagle

Un Switch con Swing

TODAVIA estamos reflexionando sobre aquellos desmentidos producidos por el dr. Camilión —Canciller— y el General Ortiz.—Secretario de Información Pública y Avisos de Prensa— tan persuasivos y demoledores respecto de las versiones que predecían un probable "canje" entre nuestros turistas y los 007 chilenos. Parecía muy claro, ayer, que no eran de igual naturaleza y, por ende, no permutables los cartógrafos del Instituto Geográfico de allende el Ande, mandados incursionar en nuestro territorio en desafiante violación de soberanía, y los dos militares argentinos, ingresados a Chile con permiso oficial, y secuestrados por el presunto atentado de tomar fotografías en una ruta donde las toman 100.000 turistas anualmente.

No ha de haber tenido, pues, finalidades de canje esta exportación de reos de delitos diversos realizada por intermedio de la Nunciatura Apostólica en Buenos Aires. Se ha de haber tratado o bien de efectos amparados por la valija diplomática, o bien de una operación de **switch** llevada a cabo a través de una plaza intermediaria, entre dos gobiernos impedidos de trocar toda mercancía por causa del cierre de la frontera.

Pinochet lo dijo clarito. El no trató con la Argentina, nación que no le merece respeto ni confianza; él trató con el Cardenal Samoré, con quien siempre le ha valido la pena tratar.

El Cardenal, por su parte, había cumplimentado previamente a Pinochet regalándolo con una opinión personal suya conforme a la cual "lo más grave" ocurrido entre la Argentina y Chile en el curso de la mediación no era el paso desafiante y sin aviso alguno por nuestro mar jurisdiccional de una cañonera chilena, ni el desembarco chileno en nuestra plataforma de prospecciones petroleras, ni el secuestro en Chile de dos oficiales argentinos, sino meramente el zarandeado cierre de la frontera, única medida de retorsión adoptada por nuestras autoridades como respuesta a todas las anteriores provocaciones.

No es, por otra parte, la vez primera que las autoridades chilenas y el representante del Estado mediador intercambian amabilidades y favores. Al comienzo mismo de la mediación el Cardenal Samoré formuló aquellas escandalosas declaraciones en el sentido de que las islas que habían sido objeto del laudo británico se hallaban fuera de toda cuestión por ser —debe inducirse— rematadamente chilenas. Declaraciones éstas que perfeccionó endilgando a nuestro país el haber "extendido la controversia" a las islas situadas más al Sur de las del laudo, como si antes de esta tropelía argentina las virginales islitas no hubiesen salido jamás del honesto hogar chileno.

Es rumor público también el tirón de orejas que el Cardenal se permitió aplicar a nuestra delegación en el Vaticano, hace unos meses, por sus pretendidos cambios de frente en la negociación diplomática, o por la ausencia de todo frente, malo o bueno, en la línea de batalla argentina. Se sabe, además, de las convicciones íntimas del Cardenal acerca del derecho de uno y otro país a las islas del litigio, e inútil es decir que su opinión coincide en un todo con las de su amigo de la infancia, el Embajador Bernstein, acerca de la misma materia.

Es cierto que el Cardenal estuvo desde un comienzo admirablemente informado, con destreza y diligencia, por los delegados chilenos —a quienes consecuentemente admira— y muy mal informado por nuestros desinformados Moncayo y Etcheverry Boneo, a quienes consecuentemente desdeña. Es cierto que fue inducido a error por sucesivos viajeros al Vaticano que, boquiabiertos y de medias caídas, al conocer el proyecto de propuesta no atinaron a liquidarlo **in ovo**, sino que, por el contrario, le dieron suficiente aliento, como para que Su Santidad lo considerase factible de aceptación por parte del Gobierno argentino. Es cierto que Videla, Pastor, Viola y otros adalides de la línea heroica del Proceso reconocieron en secreto el derecho chileno a una "presencia" en el Atlántico, y que parecían en privado y en público tan amedrantados ante la idea de una guerra con Chile, que el Cardenal bien pudo deducir que a una nación así representada se le podía pedir cualquier cosa.

Pero con ser todo ello cierto, ninguna razón tiene el Cardenal Samoré para faltar a sus deberes de ecuanimidad y equilibrado respeto con las dos naciones de la mediación. Si por los motivos antedichos se siente grato con Chile y desengañado de nuestro país, su deber es la renuncia inmediata a la alta responsabilidad que ha asumido. Un modesto Juez de Paz, que hubiese tomado ojerizas a alguna de las Partes en un juicio por cobro de pesos, se sentiría moralmente obligado a excusarse.

El verdaero canje era entonces el que hoy no se ha intentado: la reafirmación de la voluntad argentina de perseverar, o seguir condescendiendo con el proceso mediador a trueque de un formal compromiso chileno de respetar el acuerdo de Montevideo, y del relevo del Cardenal Samoré. •

Las Privatizaciones Proyectadas

por WALTER BEVERAGGI ALLENDE



EL descalabro económico que nuestro país está sufriendo en la actualidad, fruto del "esquema de demolición" agravado por Martínez de Hoz en este último y aciago quinquenio, tiene sin embargo una virtud importantísima: la de haber puesto en evidencia la raíz y profundidad de nuestros males ante los ojos de todos, hasta de aquéllos que por pereza o por cobardía se negaban sistemáticamente a reconocer la real naturaleza de dichos males. Naturaleza ésta pregonada a lo largo del presente siglo por insignes precursores y maestros del Nacionalismo argentino.

Esa raíz profunda no es otra que la "influencia perversa y destructiva del imperialismo económico y financiero internacional", el cual pudo actuar libremente en nuestro país —frustrando los mejores esfuerzos argentinos hacia un destino de grandeza— merced al "LIBERALISMO" que, a lo largo de nuestra historia, ha pretendido despojarnos de nuestra Fe Católica, de nuestra Patria, de nuestras libertades individuales más esenciales y hasta de nuestro sentido de dignidad y decoro nacional.

Gracias, pues, a este **descalabro económico nacional** que hoy estamos viviendo, todos los argentinos en sano juicio, sin excepción, hemos adquirido conciencia de que AQUI TAMBIEN TODO RESULTA POSIBLE, EN TANTO Y EN CUANTO LA PASIVIDAD DEL PUEBLO Y LA ESTUPIDEZ O COMPLICIDAD DE LOS GOBIERNOS LO PERMITAN: la inflación más descomunal y duradera, la pauperización colectiva, la quiebra y desnacionalización de las empresas argentinas, el apogeo de la usura, la desocupación masiva y la ocupación física de nuestro país por bandas rapaces y asesinas de aventureros extranjeros: marxistas, masones o sionistas.

Lo que está por verse ahora es si los argentinos somos capaces de sobreponernos a esta invasión de malandrines y disociadores, así como a este cúmulo de desventuras y penurias que hemos dejado acumular sobre nuestro otrora venturoso suelo patrio.

GENESIS DE LA OMNIPOTENCIA ECONOMICA ESTATAL

En nuestras dos notas anteriores ("EL VACIAMIENTO ECONOMICO DE LA ARGENTINA Y LA RESPONSABILIDAD DE MARTINEZ DE HOZ" y "EL 'PAQUETE' DE SIGAUT") hemos puesto de relieve la estrategia perversa que han venido utilizando los autores del actual **colapso económico nacional**.

En primer término, el **esquema de demolición** utilizado por ellos: "COSTOS EN ALZA PERMANENTE - CREDITO INEXISTENTE O PROHIBITIVAMENTE CARO - IMPUESTOS CONFISCATORIOS - MERCADO INTERNO O EXTERNO RESTRINGIDO O VEDADO". Y, asimismo, las **técnicas instrumentales** para lograr esos malévolos resultados. Desde **la inflación promovida por el Ministerio de Economía de la Nación**, a través de los "reajustes técnicos", el incremento al infinito de los costos financieros y el aumento incesante de los impuestos, hasta las técnicas de "estrangulamiento" y asfixia del "sector privado de la economía": restricción crediticia bancaria y elevación astronómica de las tasas de interés. Desde los medios para **debilitar el mercado interno**, congelando virtualmente sueldos y salarios (y aún "rentas" y "utilidades empresarias") de la inmensa mayoría de la población, hasta las técnicas para "liquidar" sin miramientos las empresas nacionales sobrevivientes mediante la "apertura de la economía", consistente en la rebaja arancelaria y la sobrevaluación del peso.

También hemos hecho mención de la circunstancia en virtud de la cual el Estado argentino pasó gradualmente a convertirse en titular de multitud de empresas que anteriormente fueron privadas.

Esa circunstancia no es otra que el gradual "estrangulamiento" del **sector privado de la economía**, próspero y pujante hasta fines de la segunda guerra mundial, pero que desde 1946 fué progresivamente debilitado, a través de la restricción crediticia bancaria y el alza de las tasas de interés, lo cual tornó "antieconómicas" o "no redituables" a multitud de empresas, muchas de las cuales (las más importantes) fueron pasando a manos estatales. Y era lógico, pues por una parte sus propietarios no podían seguir financiando sus "déficits operativos" y, por la otra, el Estado no podía ver eclipsarse indefinidamente importantes "fuentes de trabajo".

Lo cierto es que hasta 1945, **mientras no hubo inflación en nuestro país**, sólo unas pocas empresas, por excepción, eran **estatales** (YPF y "Ferrocarriles del Estado", por ejemplo). La gran "estatización" de empresas se produce después de 1946, en parte como resultado de negociados que favorecieron a los ex-propietarios extranjeros (Ferrocarriles "británicos", Gas y Teléfonos, en particular), pero en medida infinitamente superior como consecuencia del progresivo (y sistemático) deterioro de la economía argentina posterior a 1946. El "sector público" crece, por consiguiente, en proporción directa con el decrecimiento del "sector privado" y como resultado directo del "estrangulamiento" de éste.

Y aquí hemos de referirnos, escuetamente, a otro de los corolarios "lógicos" de la presente tragedia económica argentina: la PRIVATIZA-

CION Y CONSIGUIENTE DESNACIONALIZACION DE LAS EMPRESAS EN MANOS DEL ESTADO.

EL REAL O PRESUNTO "DEFICIT" DE LAS EMPRESAS ESTATALES

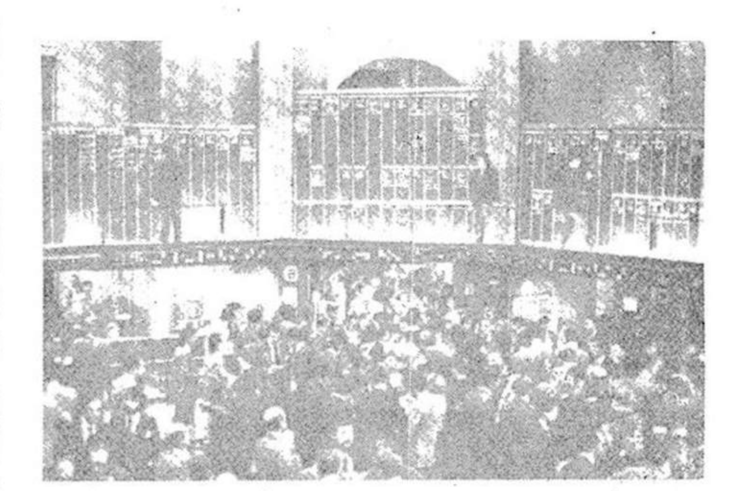
Ahora bien, ¿es cierto y valedero que las "empresas estatales", fruto de ese proceso intencionado conducente a la magnificación del **sector público y a la minimización o desaparición del sector privado,** son acompañadas invaariablemente por una **mala administración** que se traduce en sendos y crónicos **"déficits"** operativos de tales empresas?

Consideramos que éllo no es ni cierto ni valedero, aún cuando nos apresuramos a aclarar que no le atribuimos al Estado Nacional particulares dotes de buen administrador, especialmente en estos últimos 35 años que coinciden con el evidente "destrozo" de la economía argentina y con un llamativo agravamiento de la decadencia nacional.

Pero tampoco admitimos, ni por asomo, que la "mala administración" de las empresas estatales sea la causa principal determinante de su "déficit" operativo.

Hace 20 años, aproximadamente, cuando la estrategia frondizista disponía el levantamiento de los ramales ferroviarios "antieconómicos", sostuvimos que esa técnica era, más que disparatada, verdaderamente ruin, salvo para nuestros rivales chilenos, por ejemplo, que veían con satisfacción esfumarse el único ferrocarril que ingresaba en nuestra Patagonia argentina...), pues resultaba evidente que tales ramales se habían tornado "antieconómicos" como consecuencia directa del progresivo deterioro de la economía nacional y que, como era previsible que la política económica (orientada por Prebisch y el **¡Fondo Monetario Internacional!)** habría de seguir siendo ruinosa, no era difícil prever que en pocos años todos, absolutamente todos, los ramales ferroviarios (hasta los que servían la Capital Federal) se tornarían "antieconómicos" y que, de seguirse aplicando la tesis de Frondizi, nuestros FF.CC. tendrían que ser levantados íntegramente, salvo quizá un pequeño recorrido de "muestra", para que las futuras generaciones de argentinos pudieran enterarse de qué era un "ferrocarril" sin tener que viajar para ello al extranjero.

Los hechos posteriores confirmaron plenamente nuestra tesis: la totalidad



de los FF.CC. argentinos se tornó "antieconómica" en su explotación; y ello fue el natural corolario de la política económica basada en el **esquema de demolición** antecitado.

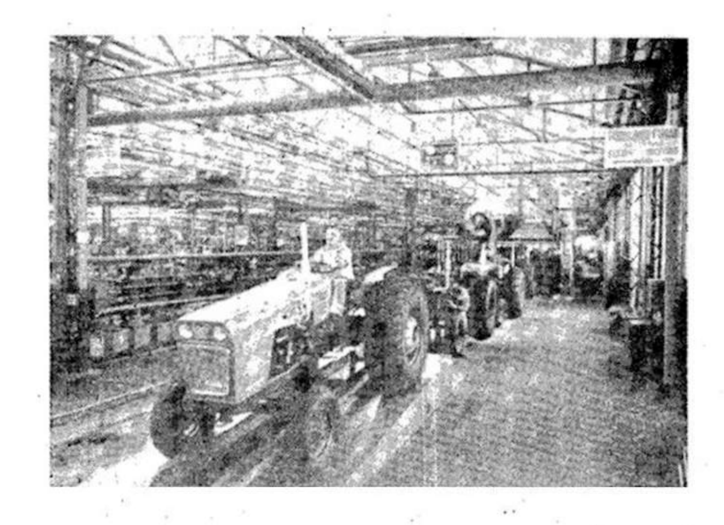
Pero, ¡entiéndase bien!, no solamente las **empresas estatales** fueron tornándose "antieconómicas", sino **todas** las empresas, incluyendo también las empresas privadas y las empresas extranjeras (o multinacionales), operantes en nuestro país. Prueba de ello es el descomunal muestrario de "pasivos comerciales", en la evolución siempre creciente de **quebrantos empresarios** durante los últimos 30 años, hasta llegar a las cifras siderales de los mismos en estos últimos 24 meses. Prueba de ello, asimismo, son los cierres de plantas empresarias extranjeras o multinacionales en nuestro medio, como General Motors y Chrysler, para mencionar tan sólo dos de envergadura mundial y que no soportaron —¡ni siquiera ellas!— el "esquema de demolición", a pesar de la asistencia financiera ilimitada con que contaban, proveniente de sus lugares de origen.

Por otra parte, las **empresas estatales,** además de las penurias propias de cualquier empresa en nuestro país, en las últimas décadas, han tenido que soportar maniobras adicionales, tendientes a "desestabilizarlas" (como se dice ahora) o a "fundirlas" (como se dijo siempre), pero también a desprestigiar a sus "administradores" o, para decir mejor, al "ente estatal" como administrador de las mismas, de manera tal que el mismo público usuario o consumidor terminara reclamando airadamente su transferencia a "manos privadas", fueran éstas nacionales, extranjeras, o marcianas...

Entre tales técnicas se encuentra, por supuesto, la de no abonar a muchas de tales empresas las cuantiosas deudas que el Estado mantiene con éllas, como resultado del uso de sus servicios o del consumo de sus productos por los mismos agentes estatales. Por ejemplo, no pagarle a YPF el combustible que todas las reparticiones nacionales (o provinciales o municipales) han venido recibiendo de dicha empresa durante meses o años; amén de sustraerle —con destino a "rentas generales"— una proporción descomunal de sus "ingresos por ventas", tal como lo ha señalado reiteradamente en los últimos años el doctor Silenzi de Stagni. O no pagarle a **Aerolíneas Argentinas** o a **Ferrocarriles Argentinos** infinidad de pasajes utilizados por agentes del Estado (o por personas favorecidas con "pasajes oficiales"), durante meses o años.

Sin perjuicio de la técnica, nada inusual, de despedir buen número de agentes de las empresas públicas, por razones de "economía" y de "racionalización administrativa", pero designando a la vez decenas de "asesores" o "consultores" o "encargados de relaciones públicas" que son absolutamente innecesarios, pero que cobran —¡cada uno de ellos!— diez o más veces lo que cobraban cada uno de los obreros o empleados despedidos o declarados "prescindibles".

Por otra parte, en una reciente publicación nuestra (ARGENTINA,



1946-1978: COMO SE DESTROZA UNA ECONOMIA, págs. 31/39) hemos puesto en evidencia otra técnica de desprestigio y "demolición" para las **empresas estatales**, a saber: la elevación al infinito del precio de sus productos o la tarifa de sus servicios, con el pretexto de enjugar sus "cuantiosos déficits". Siendo que a las finanzas del Estado le hubiera resultado mucho más económico solventar directamente el **déficit** (¡o pagar sus deudas pendientes con tales empresas!).

¿Por qué no se obró de esa manera, mas razonable y netamente más "económica" para las erogaciones estatales? Pues, simplemente, porque la técnica más onerosa, por un lado, servía para **impulsar la inflación** (móvil este fundamental en la política estatal durante las últimas décadas!) y, por el otro, servía para desprestigiar —concreta y específicamente— a las "empresas estatales", con vistas a provocar el deseo generalizado de su "privatización".

EL VALOR DE LAS EMPRESAS "FUNDIDAS"

Aplicando el criterio del prof. Paul Samuelson, afamado economista "liberal", el **valor capitalizado** (o valor actual) de un **bien** o **empresa** está dado por una fórmula muy simple:

$$\text{VALOR ACTUAL} = \frac{\text{Renta anual del bien}}{\text{Tasa de interés corriente}}$$

Ilustraremos el punto con un ejemplo. Supongamos que una empresa "X" reditúa en 1945 una ganancia anual de 1.000.000 de dólares y que la tasa de interés corriente, en ésa época, era del 4 % anual. Aplicando la fórmula antedicha, tenemos:

$$\text{VALOR 1945 (de la empresa "X")} - = \frac{1.000.000.-}{0{,}04} =$$

= u$s 25.000.000.-

Supongamos a continuación que la misma empresa, 35 años después seguía produciendo la misma renta anual (un millón de dólares), pero que la tasa de interés corriente entonces vigente (1980), era del 50 % anual. el valor de tal empresa —según la fórmula citada— habría pasado a ser:

$$\text{VALOR 1980 (de la empresa "X")} - = \frac{1.000.000.-}{0{,}50} =$$

= u$s 2.000.000.-

Vale decir, pues, que suponiendo una rentabilidad anual estable (en moneda constante) el solo **incremento espectacular de la tasa de interés corriente** (otra de las "pautas de demolición" agravadas por Martínez de Hoz y luego Sigaut) habría hecho descender el "valor actualizado" de la **empresa** aludida en nuestro ejemplo, a menos de una décima parte de su valor anterior.

Puede apreciarse, en consecuencia, el fenomenal impacto que el incremento artificioso de la tasa de interés bancario adquiere con respecto a la **valuación actualizada** de todo tipo de bienes y empresas. Y esto es entendible, pues la persona que —supongamos— decide comprar una casa en la suma de 500.000 dólares, para renta, cuando ésta rinde —digamos— 20.000 dólares anuales limpios en alquileres, en momentos en que el "interés corriente" en plaza es el 4% anual; si se ve algún tiempo después frente a un interés corriente en plaza del 50 %, jamás pagaría por la misma casa más de 40.000 dólares, ya que a dicho precio la renta anual (20.000) por la locación del inmueble le significaría un 50 % de interés, equivalente al que él podría obtener en cualquier banco o compañía financiera.

Vale decir, pues, que al fomentarse —desde 1947 se adelante— el incrementeo artificial e injustificado de las tasas de interés se estaba organizando un CIGANTESCO SABOTAJE, no sólo a la producción nacional, sino a la valuación de todos los bienes (muebles, inmuebles y empresas) con que el país contaba. Y qué decir de este sabotaje cuando, con un pretexto ruin (el de que la tasa de interés debía superar la "tasa de inflación", según lo demostramos al término de nuestra anteúltima nota), Martínez de Hoz y Cía. llevan y mantienen la tasa de interés bancario a niveles superiores al 100 por ciento de interés anual!... Pero entonces, como es lógico advertir, el **valor capitalizado** de un bien o empresa (aplicando la fórmula Samuelson y no procedimiento alguno inventado por nosotros!), ha pasado a ser inferior, entiéndase bien, ¡INFERIOR!, al valor que dicho bien o empresa es susceptible de producir anualmente.

De modo, pues, que las **empresas estatales** y todas las empresas por añadidura, tienen hoy en nuestro país un valor irrisorio. ¿Quién va a pagar por una empresa una suma importante si esa empresa sólo produce pérdidas? En rigor de verdad, tal empresa vale como "chatarra", como "inmueble", como valor de "desgüace" o como instrumento especulativo, pero nunca como entidad productiva.

En mi libro "DEL YUGO SIONISTA A LA ARGENTINA POSIBLE", prohibido por los generales Videla y Harguindeguy en diciembre de 1976, me refiero a esta calamitosa situación en los siguientes términos:

> "Según el cuadro. de **'estrangulamiento' deliberado** de la economía argentina, la ac-

ción depresiva sobre el valor de todos los **activos patrimoniales** de nuestro país (empresas, inmuebles, minas, etc.) no sólo se ha practicado sobre el **denominador** de la fórmula precedente (**elevando la tasa de interés**), sino también sobre el **numerador** (disminuyendo la rentabilidad real o potencial de todos las empresas y activos, en el sentido más amplio de la palabra, a través del movimiento de 'pinzas': elevación repentina de costos y falta de apoyo crediticio para financiarlo). De tal manera, **deprimiendo el numerador** (rendimiento anual) e **inflando el denominador** (interés anual), correspondientes a la fórmula antedicha, se ha logrado el efecto apetecido por el **aparato imperialista** operante en nuestro país, llevando de tal modo a un **quebranto masivo de la estructura patrimonial y empresaria nacional** y posibilitando, además, su adquisición **a vil precio** por los extranjeros ..." (págs. 47/8).

Y aquí está la clave con que corresponde poner término a nuestra presente nota. Decimos que el "esquema de demolición" referido a las empresas argentinas —estatales y privadas— posibilita su adquisición **a vil precio** por los extranjeros. Más explícitamente aún, ahora que esta tragedia prevista aparece plenamente consumada en la realidad, preguntamos:

¿Quién sino empresas extranjeras o multinacionales pueden aparecer en el escenario, interesándose en adquirir nuestras "empresas estatales" — YPF, FF.CC Argentinos, Austral y cientos de otras estructuras de verdadera magnitud y decisiva significación aún para la defensa nacional?

Descontamos que muchos interesados extranjeros pueden aparecer disfrazados, detrás de empresas privadas "nacionales" que simplemente les sirven de pantalla.

Pero recordamos a todos los contribuyentes a este saqueo en perspectiva, en desmedro de los intereses nacionales, que su juego resulta ya simplemene obvio para los 27 millones de argentinos.

El de los que prepararon la maniobra, posibilitando la "demolición" de la economía argentina.

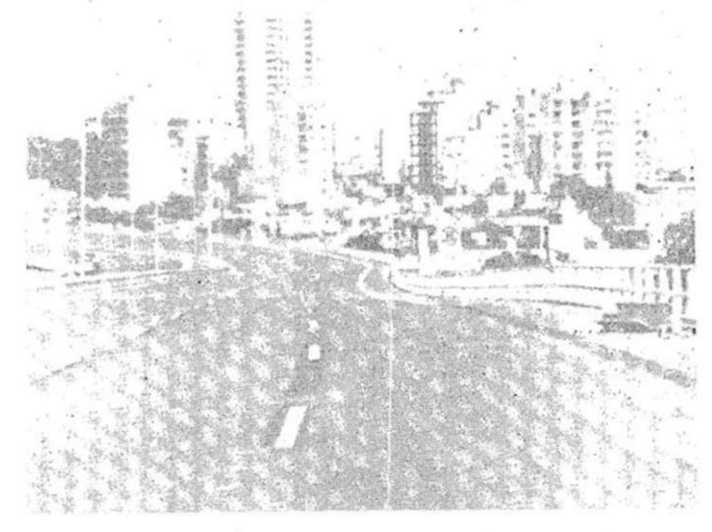
Y el de los que, sirviéndose de ellos, esperaron que las empresas argentinas, estatales y no estatales, cayeran en sus fauces como presa madura.•

Tres Aspectos de la Realidad Económica Actual

AUTOPISTAS

NO sin estupor, la sorprendida y maltratada urbe porteña se enteró en estos días de que se ha dejado sin efecto parte del proyecto de llevar a cabo el sueño de la faraónica ciudad arterial. Como siempre, la improvisación ha rodeado la gestión de las obras públicas y ahora se advierte que aquéllo no pasaba de ser un delirio que ahora queda truncado. En innumerables ocasiones hemos sostenido que la obra pública debe hacerse con proyección de futuro y sobre la base de sensatos y realistas cálculos económicos y financieros. Quien quiera haya discutido la viabilidad y utilidad del faraónico proyecto, corrió siempre el riesgo del epíteto malévolo, cuando no de ser acusado de falta de visión.

Lo más curioso de todo esto es que tales emprendimientos han estado a cargo de gente de filiación antikeynesiana, lo cual supone, según la divulgada interpretación vigente al respecto, que la decisión debería haber estado gobernada por la racionalidad propia de los liberales antikeynesianos. Esto pone en evidencia que lo que debe atacarse en nuestro medio es la improvisación y el derroche, que en definitiva no tienen otro fundamento intelectual que la ignorancia y la pedantería ejercida desde un poder que parece no tener límites ni control alguno. En definitiva, ha llegado la hora de la verdad; ahora habría que explicar todas las consecuencias que sobrevendrán como resultado de las marchas y contramarchas, pues el dispendio de recursos ya realizado debe medirse a la luz de los gastos que han ocasionado los proyectos que se frustran como consecuencia de los descubrimientos contables y económicos que funda-



mentan hoy la abrogación del proyecto. En lo sucesivo pareciera que el señor Intendente debería ser mucho más humilde no sólo con sus críticos bien intencionados, sino también con aquellos que no participan del absolutismo que con tan magros resultados ha coronado su gestión, en este orden ya virtualmente liquidada.

LAS DIVISAS

SEGUN versiones no desmentidas, los exportadores aún no han liquidado unos mil quinientos millones de dólares provenientes de sus ventas al exterior. De no hacerlo, quedaría en manos de éstos un cierto control del mercado de cambios, verdaderamente incompatible con la ausencia de controles que sirve como premisa de la libertad económica. El gobierno debería tomar enérgicas medidas para corregir esta situación, habida cuenta que esa importante suma no sólo fortalecería la posición en reservas, sino que también aumentaría la oferta de dinero al ingresar al país, disminuyendo las tasas de interés que, dicho sea de paso, han alcanzado alturas que no se habían registrado antes.

Por otra parte, la monetización resultante de la economía promovería un incremento del gasto nacional que mejoraría el nivel del producto bruto, aliviando la situación de muchas empresas que con sólo movilizar sus stocks verían aliviada su situación financiera. Además, la magnitud actual de las tasas, genera importantes ganancias en favor de un sistema financiero cuya responsabilidad es manifiesta en el desmantelamiento económico experimentado. Ello es así por que cada vez que la liquidez presiona, se hace más profunda la diferencia entre tasas activas y pasivas, en exclusivo provecho de los operadores financieros. El secreto, volvemos a repetirlo, está en movilizar la economía real y en reducir la importancia del sector financiero a su verdadera función, cual es la de promover el crecimiento y el ahorro equilibrados. Sólo con un real fortalecimiento del sector productivo puede superarse la coyuntura. En caso contrario el país se quedará, si puede, con un sólido sector financiero, pero a costa de un verdadero genocidio en el sector real. Ello consumado por las Fuerzas Armadas, no parece ajustarse a las exigencias que plantea la coyuntura internacional y menos a la justificación histórica de su gestión en este aspecto.

MARTINEZ DE HOZ DEBE RENDIR CUENTAS

EN otras ocasiones nos hemos referido a la gestión económica anterior. Podríamos decir que nunca nadie arrasó tanto en tan poco tiempo. Quizás el resultado más visible lo configure la apocalíptica gestión en el sector externo. Si tenemos en cuenta el incremento del endeudamiento externo más el derroche de las ganancias del intercambio, podríamos afirmar que el ex Ministro debe explicar adónde han ido a parar treinta mil millones de dólares. Para ello debe recordarse que no hemos perdido una guerra, por lo menos peleando. Tampoco hemos debido hacer el esfuerzo que supone una guerra triunfante. Del mismo modo no hemos mejorado los servicios telefónicos; tampoco hémos electrificado el Roca; mucho menos extendido la red de subterráneos de Buenos Aires. Asimismo no se ha concretado el Puerto de Aguas Profundas ni se han apurado las cronogramas de muchas obras públicas cuyo tiempo técnico podría ser menor del previsto.

En fin, es innumerable lo que no se hizo, pero se aventura, como ya se oye decir, que las diferencias de marras tienen que ver con los gastos militares, lo cual supuestamente endilga a las Fuerzas Armadas una imagen de derroche que es desproporcionada en términos de magnitud. Entonces "el Ministro", como se le decía, debería explicar no sólo porqué su gestión ha comprometido el patrimonio de la sociedad argentina, sino también porque las Fuerzas Armadas no deben correr riesgo de verse afectadas por consideraciones como las que se mencionan. Treinta mil millones de dólares, puede afirmarse, permitirían sin contratiempos reconstruir el Virreynato del Río de la Plata; en todo caso esa suma es desproporcionada para seguir perdiendo posiciones a manos de Chile. En obsequio a la verdad histórica, el Ministro debe explicarlo todo con absoluta claridad. •



Propaganda - 2: Un Escándalo con Conexiones Mundiales

EL escándalo de la logia masónica **"Propaganda 2"** —cuyos ecos han resonado hasta nuestro país— produjo no sólo la caída del "gobierno Forlani" sino que puso de manifiesto la sórdida alianza tejida entre importantes personajes de la vida política peninsular, de su mundillo financiero, de sus fuerzas armadas y de seguridad y del Vaticano.

A modo de interpretación de la crisis que ha puesto en evidencia las purulentas llagas del sistema político italiano estructurado a partir del año 1946, brindamos a nuestros lectores la siguiente versión de los hechos, proveniente del análisis del archivo de un memorioso colaborador de **Cabildo** y que, por supuesto, queda abierta a toda sugerencia o modificación que pueda aportarse en el futuro.

TIO SAM - COSA NOSTRA: ¿ALIANZA PARA EL PROGRESO?

Según nuestro prolijo recopilador de datos, la historia comienza cuando la **"maffia"** italiana se vio obligada a abandonar sus bases de operaciones —especialmente en Sicilia—, porque el largo brazo de Mussolini estaba a punto de exterminarla. Por esa razón, la **"Cosa Nostra"** se instaló allende el Atlántico, en las promisorias costas estadounidenses, allá por la segunda mitad de la década del 20.

Dos personajes de la **"Onorata Società"** tienen interés en este relato. Lucky Luciano y Michele Sindona estaban purgando sendas condenas por tráfico de drogas **circa** 1943. Como es sabido, teniendo en cuenta que las fuerzas aliadas se encontraban planeando la invasión a Europa, los servicios de inteligencia yanquis



Licio Gelli, Maestro Venerable

propusieron liberar a un gran número de mafiosos italianos a cambio de su "colaboración" durante la invasión a la península y el restablecimiento de su normalidad democrática.

Así, cuando las fuerzas norteamericanas invadieron Sicilia, delincuentes con uniforme militar como Luciano y Sindona estuvieron allí para cobrarse la **"vendetta"** pendiente. Estos nombres ilustres integrarán los equipos destinados a "reorganizar" los municipios a la caída del fascismo.

De esta forma, Sindona toma contacto con el entonces Arzobispo de Palermo, quien le confía la administración de parte de los bienes eclesiásticos. El mismo será quien, años más tarde, recomendará a Michele



Domenico Sica: El Juez que investiga a la P-2

El Terrorismo "Negro" y la Responsabilidad de la Masonería

A partir de 1969, el Movimiento Social Italiano (MSI) ha sido acusado insistentemente de estar vinculado a graves atentados terroristas a los que, invariablemente, se califica de "fascistas" o, simplemente, "negros".

Desde esa misma fecha, el MSI viene señalando las extrañamente coincidentes circunstancias en que dichos atentados tiene lugar.

Casualmente, cuando las encuestas o los resultados electorales confirman un apreciable avance **"missino"**; es decir, cuando se advierte que la prédica nacionalista va ganando adeptos entre los italianos cansados de un desgobierno que ya dura varias décadas, un violento atentado de características irracionales sacude a la opinión pública italiana e, inmediatamente, es adjudicado a los "fascistas".

La maniobra consiste en atemorizar al electorado para que, en lugar de apoyar a un movimiento político que tiende a cambiar las bases mismas del régimen, siga votando por los partidos de la —diríamos los argentinos— "ancha franja del centro".

Pues bien, así ocurrió con el atentado de Piazza Fontana en el año 1969, en el que murieron dieciséis personas; en el del tren Italicus y en el de la estación de Bolonia, por citar a los que han tenido mayor difusión.

Ahora resulta que uno de los implicados en el atentado de Piazza Fontana fue Giovanni Ventura, detenido en nuestro país y del cual hace tiempo que no se dan noticias. La persona que ayudó a Ventura a escapar de Italia brindándole documentación falsa fue el capitán Antonio Labruna —ex-oficial del Servicio de Informaciones de Defensa— quien revistaba a las órdenes del general Gianadelio Maletti. Maletti y Labruna —se ha probado ya— integraban la "Logia P2" y están siendo procesados por sospechas de entrega de documentos secretos del Estado.

Por otra parte, uno de los participantes en el atentado al tren Italicus, Aurelio Fianchini, en declaraciones realizadas a la periodista Sandra Bonsanti —de la revista **Epoca**— le confió a ésta que los organizadores de dicho atentado habían tenido el apoyo de una poderosa logia secreta. El juez de la causa, Angelo Vella (grado 33 de la masonería), se vio obligado, entonces, a interrogar al mismo Gelli, a quien dejó en libertad "por falta de pruebas".

A medida que se profundiza la investigación sobre las múltiples conexiones de la "Logia P2" con los partidos políticos del llamado "Arco Constitucional" italiano (Democracia Cristiana, Partido Socialista, Partido Liberal, Partido Socialdemócrata y Partido Republicano), se va confirmando la tesis señalada por el MSI: los partidos del régimen, con el objeto de seguir acaparando el voto peninsular, no dudan en contratar a "francotiradores" de oscuro origen político para llevar a cabo gravísimos actos de violencia capitalizando el lógico temor que éstos producen en sus connacionales. Las probadas relaciones entre miembros de las cúpulas de estos partidos con Licio Gelli, autorizan a pensar que su siniestra organización sería por lo menos una de las encargadas de financiar el sucio trabajo. •

Gelli: Agente Secreto al Servicio de la Estrategia Soviética

HACÍA ya tiempo que los servicios de inteligencia de los demás países integrantes de la OTAN recelaban sobre la posible filtración de información secreta por parte de sus colegas italianos. Ello había motivado que, últimamente, sólo se les permitiera el acceso a información de relativo secreto.

A principios de mayo son descubiertos en dos países árabes (uno de ellos es Libia), documentos de alta seguridad para los países de Europa occidental. Realizado el análisis del caso pudo comprobarse que habían pasado por los servicios de informaciones italianos.

Para tener idea de la gravedad de este hecho, el que permitió —seguramente— a la Unión Soviética contar con información vital para la seguridad europea, enunciaremos el contenido de los tres documentos descubiertos:

1) Prolijo estudio sobre las reservas petrolíferas de los países de la OTAN y ubicación precisa de los depósitos y modos de acceso a los mismos en caso de guerra.

2) Estructura de la red de radar que brinda seguridad a Europa occidental y futura ubicación de los misiles Cruise en territorio italiano.

3) Recorridos normales y de emergencia de los sofisticados aviones AWACS en el centro y sur de Europa.

La posesión de estos secretos de gran importancia estratégico-militar por parte de países árabes habría sido el fruto de diversas gestiones tendientes a proveer de petróleo a la península, con suculentas comisiones depositadas cuidadosamente en Ginebra. Su artífice no habría sido otro que el mismísimo Licio Gelli, Maestro Venerable de la Logia P-2.

Para abonar lo dicho citaremos los nombres de algunos de los integrantes de la logia y el cargo que desempeñaban hasta hace escasos días: almirante Giovanni Torrisi, jefe de Estado Mayor de la Defensa; Orazio Giannini, comandante de la Guardia de Finanzas; almirante Marcelo Celio, subjefe de la Armada Italiana; almirante Antonio Geraci, jefe del Servicio de Inteligencia de la Armada; general Giuseppe Santovito, jefe del Servicio de Informaciones y de Seguridad Militar (SISMI); general Pietro Musumeci, subjefe del SISMI; general Giulio Grassini, jefe del Servicio de Informaciones y Seguridad del Estado (SISDE) y general Walter Pelosi, encargado de la coordinación de los distintos servicios secretos (CESIS).

Las responsabilidades jerárquicas de los integrantes de la logia nombrados dan una idea acerca de la vital información de que pudo disponer este inhallable masón, por lo menos por ahora, y explican su acceso a los círculos de poder de la mayor parte de los países del mundo. •

Sindona al Arzobispo de Milán, Cardenal Montini, luego Paulo VI.

Dadas las excelentes referencias del dignatario palermitano, Montini confió a Sindona el manejo de los recursos financieros de su Arquidiócesis, una de las más importantes de Italia.

SINDONA ACCEDE AL "GRAN MUNDO" FINANCIERO

Años más tarde, durante el papado de Paulo VI, en los altos círculos de gobierno de los países integrantes de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) se difundió la versión de una casi inminente invasión soviética sobre la Europa Occidental. Atemorizado por un peligro que creía inmediato, el Papa fue aconsejado por uno de los tantos dirigentes democristianos que no han hecho otra cosa que traicionar a la Iglesia y a su Patria, Giulio Andreotti, para que colocara todos los recursos financieros líquidos del Vaticano en los EE.UU. El hombre propuesto por Andreotti para administrar esos bienes no era otro que el antiguo conocido del Papa, Michele Sindona.

Además, unos quinientos políticos pertenecientes a los partidos del "Arco Constitucional", asustados por la negra perspectiva de la invasión soviética, entregaron aproximadamente quinientos millones de dólares —fruto, seguramente, de sus esforzados "ahorros"— para procurarse un dorado exilio si la agorera información se cumplía. Este hecho ocurrió en la primera mitad de la década pasada, y la lista de los quinientos nombres no sería otra que la mantenida en secreto por las mismas autoridades italianas y de la cual ha hablado Michele Sindona desde la prisión de Nueva York, en la que purga una condena de veinticinco años.

Este sujeto va transformándose, progresivamente, en uno de los italianos más influyentes de Wall Street mediante la compra del Franklin Bank, cuya bancarrota fraudulenta lo envía a prisión.

Es difícil señalar el momento en que Sindona y Gelli se encuentran, pero de lo que no existen dudas es de que aquél integraba, como miembro eminente, el elenco de la "Logia P2".

Sindona hace públicas sus relaciones con el partido socialista, la social democracia, el republicano Ugo La Malfa y Amintore Fanfani, actual presidente del senado y secretario de la democracia cristiana. Este último reconoce haber recibido de Sindona dos mil millones de liras en carácter de préstamo. Mientras Fanfani asegura haberlos devuelto, Sindona niega que lo haya hecho y afirma que quinientos millones —según le



Gral. Giulio Grassini

consta— les fueron entregados por Fanfani a La Malfa.

GELLI ENTRA EN ESCENA

Después de haber actuado primero como agente de las tropas alemanas en Italia y luego al servicio de los partisanos, Licio Gelli obtiene un salvoconducto firmado por el dirigente comunista Italo Carobbi, jefe de las fuerzas partisanas en Pistoia. En dicho documento se lo califica de "héroe de la resistencia", autorizándolo a circular sin ser molestado. Más tarde, integra los cuadros del grupo partisano "Bruno Buozzi", brindando información sobre los movimientos de las tropas alemanas.

Volvemos a encontrarlo en 1963 cuando ingresa a la masonería en la logia "Romagnosi", de la capital italiana. En 1965 pasa a formar parte de la "Propaganda-2", en la que llega a ser secretario de organización en el año 1969. A partir de 1975 la dirigirá con el título de Maestro Venerable.

Entre sus múltiples actividades se cuenta la creación de la empresa Giole, fundada en la década pasada y que produce aproximadamente un millón de prendas de vestir al año, la mayor parte de ellas destinadas al mercado rumano.

En los ambientes italianos frecuenta tanto a Aldo Moro como al comunista Enrico Berlinguer. Es íntimo amigo del titular del más importante grupo periodístico italiano, Angelo Rizzoli. Merced a las relaciones de Gelli, la logia "P2" va transformándose en el centro de reunión obligado de banqueros, editores, militares, magistrados judiciales, industriales, parlamentarios, diplomáticos, periodistas y sindicalistas.

EL DETONANTE DEL ESCANDALO

Dos son las vinculaciones de Gelli que constituyen el detonante del escándalo. La primera es la entrega de documentos secretos de la OTAN a los gobiernos de dos países árabes (véase recuadro).

La segunda es la de su vinculación con el banquero Roberto Calvi. Este, quien controla uno de los grupos financieros más importantes de Italia, la Sociedad Financiera Central, pasa a ser el mayor banquero privado de la península, administrando depósitos por más de 20 **billones** de liras.

Hace unos meses había inciado las tratativas para adquirir a Angelo Rizzoli el 40 % de las acciones de su empresa editorial, negocio que, finalmente, logró concretar. Rizzoli, al confirmar la versión, no tuvo el menor empacho en reconocer que el grupo francés Rotschild también poseía acciones de dicha editorial.

Uno de los negocios más productivos de la financiera Central resultó ser el Banco Ambrosiano. Tan productivo fue que Calvi decidió abrir una sucursal en Buenos Aires, a pesar de los cambiantes vientos de nuestra plaza. Seguramente, el consejero económico de la embajada argentina ante el Quirinal (desde 1973 hasta hace poco más de un mes), Licio Gelli, debe haberlo asesorado cuidadosamente para que su compañero de logia y de malandanzas pudiese hacer buenos negocios en nuestro país.

Hoy, Roberto Calvi está preso. Entre otros cargos, se lo acusa de tráfico ilegal de divisas y de ser miembro de una "asociación para delinquir", como ha calificado la justicia italiana a la logia Propaganda 2. El 27 de mayo pasado, el vice director del Banco Ambrosiano de Milán, Luiggi Cesana, voló súbitamente a Buenos Aires para tratar de contrarrestar los lógicos efectos que había producido en nuestro medio la difusión de los manejos del dueño del banco. Ante la pregunta de un periodista tuvo el descaro de contestar: "... son hechos que suceden en el mundo... el banco no corre ningún peligro...". •

En nuestra próxima edición: publicaremos la segunda parte de esta nota.

La Apostasía de las Naciones

por ALVARO RIVA

LA Italia moderna constituye un magnífico ejemplo de lo que es la democracia en acción. Convocado a elecciones en el pasado mes de mayo, su pueblo ha elegido la apostasía. Después de más de 35 años de gobierno demócratacristiano y de más de 15 de aperturismo conciliar, una nación por entera católica hace no más de una generación, se ha separado voluntariamente de la comunidad de la Iglesia y se ha sumado a la órbita del paganismo contemporáneo.

Los hechos son recientes y no merecen recordarse. Lo cierto es que por una mayoria superior al 60 % el electorado italiano ratificó, implícitamente, la ley que legitima el aborto. Tampoco vale la pena detenerse en la consideración de tan horrible pecado, de su ilegitimidad y de su reprobación por parte del magisterio. No es éste el momento para embarcarse en polémicas acerca de estos puntos que, de suyo, ya están bien dilucidados y sobre los cuales no puede haber dudas.

Porque, en realidad, lo que ha decidido el resultado último del referéndum es la pasión, el egoísmo, el sensualismo, es como siempre, **"Satán en la ciudad"**. Nos basta con comprobar que Italia se ha separado de las enseñanzas de la Iglesia en materia en que Ella se ha pronunciado en ejercicio de su magisterio infalible (Dz 1839), para extraer las consecuencias políticas de estas causas religiosas (y, también, teológicas y antropológicas). La gran lección final que debemos aprovechar es la misma que todos los escritores tradicionalistas vienen enseñando desde hace dos siglos, a saber: que la Democracia —tal vez el más rudo pero el más eficaz instrumento de la cultura moderna para destruir o desvirtuar el Antiguo Orden y la naturaleza misma— es no sólo el resultado sino la ocasión de la apostasía universal, de inocultables dimensiones apocalípticas.

Es evidente que estamos ante un proceso de descristianización que se manifiesta no ya en la pérdida del Estado sino de la Sociedad. Hasta hace relativamente poco, de un modo —es verdad— tan precario como confuso y hasta contradictorio, los hombres en Occidente actuaban, reaccionaban, se defendían y se relacionaban según determinadas creencias y convicciones referentes al bien y al mal, lo justo e injusto, lo permitido y lo prohibido... Eran restos, piezas perdidas de una riquísima **"catena aurea"** que los vinculó hasta ese trágico momento indeterminado de la ruptura, momento que desplegado y repetido en el tiempo, tomó diversos nombres: Revolución Francesa, Revolución de 1917, Lutero, Hegel, Marx, Freud, liberalismo, relativismo, historicismo... Esos islotes, sobrenadando en el mar de la modernidad, eran ecos y reflejos de la heredad perdida pero, al mismo tiempo, puntos de arranque, centros de continuidad, toques de referencia para la reconstrucción y la recuperación. Ellos, simultáneamente, recordaban el deber, alimentaban la esperanza, señalaban la experien-

cia y marcaban el camino y el método.

Pero todo eso se perdió también y esto es lo que acabamos de ver barrido por el aluvión democrático, ese horrible poder abstracto, sin limites y sin contenido, que cada tanto Occidente invoca sobre su cabeza: La clausura de este capítulo, la culminación de este drama de la Cristiandad que se niega a sí misma o, mejor, esta comedia del absurdo en la que Dios es sustituido por el hombre y Su voluntad por la de éste. En Italia ha ocurrido lo que había descripto Blanc de Saint Bonnet, "...la Sociedad está moralmente disuelta; no es retenida sino por el Orden político, el cual depende de un evento". Este evento puede ser el más ínfimo acontecimiento de la biología (por ejemplo, que el Rey repudie a su esposa legítima) o de la sociología (que las multitudes legitimen su pecado elevándolo a la condición de ley, como acaba de suceder en Italia).

Tan precario sostén es, en su insuficiencia, no sólo ridículo sino inmoral como defensa de la civilización cristiana. Y, sin embargo, esto es precisamente lo que la Democracia Cristiana acaba de entregar a las fauces del monstruo, **el Número**; le entregó lo que no se puede discutir ni modificar ni abrogar, lo que está inscripto en la naturaleza, en la sangre, en el corazón, lo que Dios ha impuesto con obligatoriedad absoluta. El Progresismo se vió ante la disyuntiva: democracia o cristianismo y, por supuesto, no vaciló como no lo había hecho en otras ocasiones. Eligió el mundo.

Pero si esta apostasía colectiva — prevista y previsible en la dialéctica democrática, que genera un relativismo cada vez más radicalizado que culmina, como no puede ser de otro modo, en un nihilismo absoluto— forma parte necesaria de un proceso de descristianización, es porque la herejía religiosa se da justo y en ocasión de la herejía política.

Esto ahora se ve claro y no puede ser de otra manera. Pero todos, que sepamos, han callado. El diario oficial del Vaticano se ha lamentado de haber perdido las elecciones (lo que quiere decir que se ha perdido un pueblo entero) pero no protestó, y ninguna voz oficial de la Iglesia lo ha hecho, por la absolutización del principio democrático (absolutización que, como queda dicho, está requerida por el mismo principio: sus raíces son el orgullo y el error y sus consecuencias la demencia y la enajenación). La Democracia se sustituye a la Autoridad de Dios y el Pueblo a Dios. Y la Iglesia oficial calla acerca de la herejía que, aplicada simplemente (y aceptada por el partido político de la Iglesia) provoca la apostasía. ¿Qué diría Donoso ante esta secuencia lógica que nadie quiere ni sabe ver?

Este es el triunfo de la Democracia. Así, de una manera u otra, lo admiten todos. No importa que hayan sido derrotadas la religión de siempre y la moral natural. Y aun el sentido común: Es el triunfo de una Democracia totalitaria, absoluta, teológica, una democracia divinizada que puede hacer y deshacer sin escrúpulos, que puede contradecirse sin consecuencias, que puede fundar nuevos órdenes morales y fulminar otros. Porque la Democracia, ya sea como forma de gobierno o como "estilo de vida", es la Gran Legisladora, el último Gran Demiurgo que todo lo transforma en bueno o en malo según las estadísticas de un domingo. Y así, la Democracia —que, puesto que es el principio, es también el fin de la verdad objetiva— repite el gesto bíblico de comer del fruto prohibido y elevándose ella al lugar de Dios, lleva consigo al hombre, recomenzando la Historia Universal con la misma naturaleza caída, con la misma soberbia enquistada, con el mismo precipicio a los pies.

Sí, la Democracia todo lo puede. La Democracia no es sólo la base de la legalidad sino de la legitimidad, no sólo de la política sino de la moral y no legisla sólo para hoy sino para mañana y para siempre. No puede fundamentar su propia voluntad pero fundamenta a la naturaleza., La Democracia, por lo mismo que todo lo puede, es el Bien pero, en todo caso, da lo mismo que lo sea ya que es el único poder posible y el único satisfactorio, porque permite al patán y al pecador, reunidos en el Número, gobernar y enmendarle la plana a Dios y crear sus propias leyes.

"Los impíos tienen la lógica del mal, lógica funesta de la cual son víctimas", dice el P. Emmanuel (**"Las dos ciudades"**). Ninguna observación más justa. Es esta lógica la que se acaba de aplicar con tétrica implacabilidad en Italia. El mal reclama el mal, la democracia produce la subversión, el error político se deriva de una herejía religiosa y, a su vez, produce la apostasía nacional. Así de sencillo, así de implacable, así de irreversible.

San Pío X, en el documento dedicado a **"Le Sillon"** —que nunca será suficientemente estudiado ni citado—



S.S. Pío XII

había ya previsto el curso de la historia cuando la democracia se hiciera universal y obligatoria para los católicos y para la Iglesia como tal. "Pues bien, frente a la Iglesia así violentada se tiene con frecuencia el dolor de ver a los sillonistas (los demócratacristianos de entonces) cruzarse de brazos..." Y es Pío XII el que enseña: "Una sana democracia, fundada sobre los inmutables principios de la ley natural y de las verdades reveladas, será resueltamente contraria a aquella corrupción que atribuye a la legislación del Estado un poder sin frenos ni límites y que hace también del régimen democrático, a pesar de las contrarias, pero vanas apariencias, un puro y simple sistema de absolutismo". Y aclara a continuación: "El absolutismo de Estado (el absolutismo democrático, se entiende)... consiste de hecho en el erróneo principio de que la autoridad del Estado es ilimitada y de que frente a ésta... no se admite apelación alguna a una ley superior moralmente obligatoria".

¿Y qué diría Pío XI ante este espectáculo de su propia patria desertora, si en la **"Divini Redemptoris"** escribió: "...por primera vez en la historia asistimos a una lucha fríamente calculada y cuidadosamente preparada contra todo lo que es divino". Y no vale la pena continuar porque son abundantísimas las citas de las enseñanzas pontificias que se podrían hacer sobre el particular, aunque pocas tan contundentes como ésta de la **"Libertas"** de León XIII, verdadera Carta Magna de la Doctrina social y política de la Iglesia, olvidaba pero no abrogada después del Concilio Vaticano II: "Y así como la razón individual es para el individuo en su vida privada la única norma reguladora de su conducta, de la misma manera la razón colectiva debe ser para todos la única regla normativa en la esfera de la vida pública... De aquí el número como fuerza decisiva y la mayoría como creadora exclusiva del derecho y del deber".

"Las leyes morales no tienen necesidad alguna de sanción divina ni es tampoco necesario que las leyes humanas se conformen con el derecho natural", reza la proposición **condenada** nº 56 del **"Syllabus"** de Pío IX. Y no hay porque olvidar, finalmente, la nº 39, que dice: "El Estado, por ser fuente y origen de todos los derechos, goza de un derecho totalmente ilimitado".

Es que aquí la dificultad consiste en seleccionar los textos, no en hallarlos, tan abundantes, precisos y contundentes son; no admiten dos in-

Francia en Manos de la "Gauche"

FRANCIA acaba de consolidar a la izquierda "seria" y "moderada" en el manejo del poder, en unas elecciones parlamentarias que, si algo positivo trajeron consigo, fue el derrumbe (¡por fin!) del mito bienpensante de que los conservadores y "centroderechistas" constituyen un medio idóneo para aventar el peligro de la toma del poder por el esclavismo marxista.

(Al mismo tiempo, y para corroborar ese desatino nacido más de los deseos que del análisis desapasionado de la realidad, queda en claro que la tan cacareada popularidad de Giscard D'Estaing era un simple "cartón pintado", para consumo de esos asustadizos de los países subdesarrollados, y que —como cartón que era— cedió ante el embate de un socialista sesentón, varias veces fracasado en su afán de sentarse en la silla de **"monsieur le president"**.)

¿A QUIEN LE GANO MITTERAND?

¿Quién ganó a giscardianos y gaullistas? En primer término, y sin duda alguna, sus propias contradicciones. Resulta imposible jugar al europeísta y coquetear con los movimientos palestinos. Resulta imposible, y además muy poco serio, sacar patente de estadista y hacerle el juego a fantoches como el ex-emperador Bokassa, o Jean-Claude Duvalier. Resulta imposible clamar por la defensa de Occidente y dar refugio a cuanto terrorista —armado o ideológico— pone pies en polvorosa de su nación de origen. Tales incoherencias, y tantísimas más, van formando un sedimento de rechazo en la opinión pública, que, aunque no sepa muy bien a qué atenerse, sí sabe, en cambio, a qué darle la espalda.

DENTRO DE POCO, A PELEARSE

Por el lado de los vencedores, lo primero que se le ocurre augurar al observador es que no pasará mucho antes de que estallen las lógicas disensiones que un partido como el socialista francés lleva en su seno. Decimos lógicas, porque cuando la posición final de una corriente política no corresponde a una cosmovisión clara y definida, sino a resultantes de criterios diversos, y a menudo encontrados, a poco de andar el camino común, y a la hora de tener que tomar determinaciones, se vuelve a los antagonismos, que primero suelen ser amables cambios de opiniones sin estado público, y luego acaban tomando las características de las batallas parlamentarias, con acusaciones de "desviacionismo" y "heterodoxia". Esperemos; en mérito a la verdadera salud de Francia, nos gustaría muchísimo no equivocarnos.

¡Y DEBRAY?

A los sudamericanos nos interesa —más como símbolo que por su valor por sí mismo— la designación del exterrorista Regis Debray (compañero del "Ché" Guevara) en un cargo relacionado con la cancillería. Debray no es, ciertamente, el que puede hacernos más daño, pero revela la intención de Mitterrand con respecto a los gobiernos del Cono Sur del continente: se convertirá en el adalid de la nueva etapa de acción de todos cuantos buscan que volvamos a las andadas.

Es que, caído James Carter en desgracia, se hacía imperioso encontrar un factor aglutinante para coordinar ese procedimiento, y para servir de puerto seguro a los ejecutores. Nada mejor que Francia para ello, con el agravante de que no faltan entre nosotros los eunucos mentales que se deslumbran ante todo lo que es francés, incluso su propio suicidio, y lo adoptan con alegría. A no decir después que no les advertimos. •

Joan Bonseny

terpretaciones y su obligatoriedad corre pareja con su claridad y reiteración. Lo curioso es, precisamente, que la Jerarquía no haya fulminado, desde lo alto de la Cátedra de Pedro, sus amonestaciones y amenazas de castigos y sanciones (es decir: que no haya utilizado su poder disciplinario) para influir sobre la opinión pública italiana en base, precisamente, a ese magisterio constante e ininterrumpido durante un siglo. Aunque previamente, debió haber condenado por esencialmente ilícito el acto del referéndum que concreta el ideal modernista del Estado omnímodo e ilimitado.

La Democracia cristiana, fiel a sus rasgos irrenunciables marcados a fuego por San Pío X en **"Notre Chargue Apostolique"**, volvió a ser un instrumento de traición, en estricta observancia de las reglas internas de



S.S. San Pío X

su desarrollo (o sea, de su adaptación a la izquierda, ese punto de síntesis del liberalismo y del comunismo). Los tres derrotados en el acto electoral (que, no obstante, tanta alegría llevó a los corazones democráticos) el Derecho Natural, la Iglesia y el mismo Sumo Pontífice — quedaron sin defensa frente a la multitud hedonista. La versión cristiana de la Democracia se encargó de ello. Y aunque hubiera querido retroceder en busca de la norma objetiva, de la ley de Dios, hubiera sido demasiado tarde. Por eso, los "sillonistas" de 1981 —los mismos condenados por el Sumo Pontífice en 1910— se aprestan, con su nueva teología, a seguir gobernando una nación apóstata, junto a los comunistas y a los liberales. Ya todos son iguales. •



Martín Miguel de Güemes

por ANTONIO CAPONNETTO

"Existe un deber sempiterno, constante en nuestros tiempos como en los pasados, como en todas las épocas: el deber de ser valientes"

Carlyle

TAL vez no se equivocaba **Toynbee** cuando escribió que "todas las historias se parecen a la Illíada en el sentido de que no pueden eliminar el elemento novelesco". Es que si bien se mira el curso de los tiempos, hay en los hombres y en las naciones una irrevocable apetencia de grandeza que sólo perciben cabalmente en sus héroes. Y para historiar al héroe no bastan los tecnicismos científicos; es preciso compenetrarse en su **agonística,** intuir empáticamente, diría **Dilthey,** el desenlace de su **drama,** esto es; comprender desde adentro sus luchas y sus avatares. Aquí es precisamente cuando el elemento novelesco **ve** y **va** más lejos que la simple nómina de datos y de fechas. Por éso enseñaba **Aristóteles** que la Poesía es, en rigor, más verdadera que la historia.

El caso de Güemes es un ejemplo claro. ¿Cómo evocarlo sin los recursos de la novela?; ¿cómo nombrarlo sin entusiasmo épico?; ¿cómo no analogar sus proezas con las de los guerreros áticos?; ¿cómo imaginarlo siquiera sin todo lo que en él fue legendario...?

Su porte recio de varón hidalgo, su sable en ristre ordenando las cargas, su lazo zumbador, los guardamontes, el poncho rojo al viento por todos los rincones de su Salta, y aquellos Infernales que supieron seguirlo hasta los Cielos.

Verlo galopar la tierra era descifrar el secreto de la Caballería. Verlo conducir a sus gauchos era asistir a una demostración del sentido paterno de toda verdadera autoridad; verlo guerrear en aquellos difíciles terrenos era saber posible lo imposible, entender que no son acciones comunes sino **hazañas** las que salvan y rescatan la integridad de la patria en peligro. Y para las hazañas pareció haber nacido Don Martín Miguel de Güemes...

Cuentan que rindió un buque inglés en las jornadas de la Reconquista. No eran más de cien jinetes. Los pingos en el agua, los puños en las armas y la voz inflexible del Caudillo contra la usurpación enemiga.

Decidió también la suerte de **Suipacha** al frente de la **Partida de Observación**. El suelo duro y quebrado del Potosí, la veteranía española...pero otra vez, cruzando el campo como flecha —curioso don el de estar en todos los sitios de peligro— pudo nombrar alegre la Victoria.

Hasta que llegó el momento de la **Guerra Gaucha.** Fueron seis años intensos de enfrentamientos con el poder realista, con los intereses antiamericanos, con las acechanzas internas y externas. Seis años de probar el honor y la paciencia, soportando las presiones de esa "tacaña recua que quiere libertades, derechos, garantías, pero todo barato y no a su costa"; y soportando sobre todo la incomprensión de aquellos que no entendieron y aún no entienden, que la Guerra Gaucha no fue una resistencia localista y pintoresca; como no fue Güemes una pieza accesoria del Plan Sanmartiniano. Era aquella una contienda de proyección universal en tanto ponía en juego nuestra existencia independiente. Dios eligió a Salta como escenario, y lo eligió a Güemes no para secundar o complementar un plan, sino para protagoni-

zarlo, para ser artífice en la fundación de nuestra soberanía.

La "tierra en armas" se ha dicho. Eso fue Salta ciertamente, ante los ojos asombrados de los adversarios que ya advertían la imposibilidad del triunfo final. Porque un pueblo entero estaba combatiendo; y quien lo conducía no le hablaba el lenguaje de la adulación y las promesas vanas. Le exigía el sacrificio y el deber, el derramamiento de la sangre en un irreversible acto de servicio, la renuncia a la propia comodidad, la donación sin reservas de la vida.

"Ser fuerte —dice **Pieper—** es en el fondo, estar dispuesto a caer, si por caer entendemos morir en el combate. Por el bien se expone el fuerte al peligro de morir. Lo que importa no son las heridas, sino la realización del bien". Por esto, Güemes resulta históricamente, un arquetipo de Fortaleza. Cuando intentaron sobornarlo dió la definición más acabada de su ser: "—Decid a vuestro Virrey, señores, que Martín Güemes, rico y noble por nacimiento, ha sacrificado su fortuna entera en el servicio de su patria; y que para él no hay títulos más gloriosos que el amor de sus soldados y la estimación de sus conciudadanos".

Güemes adquiere aquí la sobria grandeza del estilo clásico que ve en el soldado al paradigma de la restauración del Orden. El Guerrero sabe que la austeridad y el sacrificio son sus compañías naturales y que su gloria se engrandece manteniéndose idéntico a sí mismo tanto en la adversidad como en el triunfo. Su **conducta** debe ser modelo porque es modeladora y guía de **conductas.**

Al final, tenía que ser así, lo hirieron mortalmente en una emboscda. Agonizó diez días junto a sus gauchos. **"Sunt lacrimae rerum"**, diría Virgilio...Las cosas lloraron, como lloraron también virilmente aquellos rostros desgajados y rudos de Los Infernales.

Rechazó los cuidados médicos que le ofrecieron sus enemigos; esperó cristianamente la muerte, y no se despidió sin antes delegarle el mando al **Coronel Vidt** con una firme promesa:

"—Coronel Vidt: ¡Júreme que en Salta no ha de quedar un godo en pie de guerra!"...

La fortaleza de Güemes. Un ejemplo que obliga y compromete. A quienes gobiernan y a los gobernados. Porque no habrá solución política hasta que —sobre la empuñadura en Cruz de las espadas— no se jure vencer o morir por la Argentina Soberana. •



Del Caso Sindona a la Elección de Albino Luciani

EL CONCLAVE FINAL por Malaquías Martin Corgi Books, Londres 1978.

RESULTA extraño que este libro publicado en su versión original no haya llegado traducido a nuestro medio. Se trata, en efecto, de una obra inusual —para decir lo menos— tanto por la idea central como por el tratamiento literario. Todos sabemos qué es un cónclave pero muy pocos saben cómo se desarrollan últimamente, tanto en lo que concierne a las formas como a las cuestiones de fondo que están planteadas con una crudeza inesperada. Malaquías Martin, su autor, de quien lo único que sabemos es que es un sacerdote que sin perder esa sagrada condición ha dejado la Compañía de Jesús en los Estados Unidos, ha encarado el tema de la siguiente manera: luego de una introdución histórica respecto del papado y su significación entra en detalle sobre lo acontecido durante los ocho años previos al Cónclave de 1978 que eligió a Juan Pablo I. Porque, según ha de saberse, un cónclave no es un mero acto eleccionario, como nuestros prejuicios democráticos nos inducen a suponer, sino que, previas a las reuniones en que se discute la nominación, se debate la política que debe instrumentar el futuro Pontífice, para lo cual es necesario hacer un juicio del pontificado que termina con el Papa recientemente fallecido. Sólo las tres cuartas partes del libro están dedicadas concretamente al Cónclave en sí mismo, del que queda excluida toda sesión eleccionaria por la solución final que el autor halla para concluir este relato novelado que deja la impresión de que es mucho más veraz que mucha literatura que alejándose de la ficción literaria incurre, empero, en la deformación de los hechos

PAULO VI Y EL "AFFAIRE SINDONA"

Volviendo a la primera parte, resulta sumamente interesante el tratamiento que se le da a los últimos años del papado de Paulo VI en los que, lógicamente, la Iglesia va preparando al Colegio Cardenalicio para un eventual cónclave. Esta preparación consiste en la elaboración de ciertos documentos de carácter muy reservado que circulan entre los cardenales durante el periodo 1971-78. El retrato que éstos hacen de Paulo VI impresiona por la agudeza y el caudal de información poco conocida respecto de algunos actos de su gobierno terreno del Vaticano. El autor, acaso para fundamentar mejor su relato, recuerda una frase de Pio XII sobre la burocracia romana y de la cual habría dicho que es "como los Borbones, que aprenden muy poco pero no se olvidan de nada" o sea que aunque incapaces de enderezar ciertos actos de gobierno se habrían conformado con dejar todo perfectamente documentado. Uno de los hechos más notables en este terreno —y que se relata con todo pormenor— es el compromiso asumido por Paulo VI con, el ahora ya conocido por todos nosotros, Michele Sindona (actualmente purgando 25 años de cárcel en los EE.UU.). A lo que parece, una noche de la primavera de 1969, el Papa, en una escena insólita y mediante su sóla firma, autorizó al financista a vender la importante parte del Vaticano en la "Societá Generale Inmobiliaria" (U$S 350 millones). Mediante este acto Paulo VI franqueó las puertas del Vaticano a Sindona quien de entonces en adelante va a tener una injerencia desmedida en sus finanzas sin ofrecer garantía alguna como contraparte.

LOS TEMORES DE MONTINI

Según el autor, el Papa, que en lo político había abierto esa puerta al mundo comunista que se llamó "la Ost-politik vaticana", estaba convencido de que había que sacar los fondos de la Santa Sede, y trasladarlos a Estados Unidos, precísamente porque veía como inexorable la entrega de Europa al comunismo. Encargado de semejante operativo iba a ser designado Sindona con toda la discrecionalidad que, luego se supo, se le había otorgado. Pero ¿de dónde venía Sindona? Dejemos que el autor nos lo relate: **Michele Sindona se había ido haciendo apto para encarar trabajos de envergadura. A partir de haber adquirido un camión y con él iniciado una tarea lucrativa teniendo como clientes las tropas norteamericanas estacionadas en Sicilia durante la guerra, fue preparando lentamente durante veinte años esa noche triunfal en la que obtuvo la firma del Papa. Nacido en 1917 en la ciudad de Patti, cerca de Messina, fue educado por los jesuitas y fue un buen alumno de derecho en la universidad local. Sindona deja la isla en 1947 llevando consigo fervientes recomendaciones del Obispo de Messina (que sólo lo conocía por las generosas donaciones que hacía a la Iglesia) dirigidas a las autoridades arquidiocesanas en Milán. Allí abrió una oficina especializada en asesoramiento impositivo en relación al mercado del dólar.** (pág. 32)

Hacia 1959, Sindona ya había progresado en el Norte tanto en sus negocios como en sus contactos. El entonces Arzobispo local, Monseñor Montini, le había brindado toda su estima a partir de que Sindona reuniese más de dos millones de dólares entre hombres de negocios milaneses para financiar un asilo de ancianos de la arquidiócesis. Desde ese momento y calculando muy bien sus pasos iba a llegar a sacarle la firma al mismo Montini —salvo que ahora ya como Papa—, encomendándole una parte vital de las finanzas vaticanas.

A esta altura el autor imagina que Paulo VI, a causa de su conocido carácter dubitativo e irresoluto, debe haber sentido una inmensa sospecha. No era tanto que Sindona perteneciera a la Masonería —dice— sino que Paulo debe haber presentido que se trataba de un instrumento en manos de origen desconocido. Desde entonces hasta 1977 la sospecha iba a crecer hasta que las novedades se filtraron hasta el propio Papa. Largo sería enumerar las maniobras financieras que realizó Sindona. El autor da cuenta detallada de ellas así como de quienes quedaron vinculados de una manera u otra a sus operaciones. Sorpresivamente, en 1972, Sindona abandona Italia con su familia y se establece en los Estados Unidos alojándose permanentemente en el Hotel Pierre, uno de los más exclusivos residenciales de Manhattan. Allí logró el control de uno de sus bancos y no de los más pequeños: el **Franklin National,** ubicado en 20° lugar en el ránking de bancos norteamericanos. También ofreció una contribución anónima a la campaña de Nixon por un millón de dólares que le fue rechazada. Un año después se produjo la primera grieta: fue sancionado por maniobras en acciones consideradas ilegales y el Vaticano tuvo que pagar una multa de u$s 320.000.- A partir de ese año Sindona va de desastre en desastre y el Vaticano, de disgusto en disgusto.

Hacia Octubre de 1974, las autoridades bancarias de Italia estuvieron a punto de actuar contra Sindona al ser denunciada una falsificación en la contabilidad de la Banca Unión (vinculada también al Vaticano) cometida en 1960. La pena que le correspondía eran 15 años de cárcel pero, inexplicablemente, la acusación no prosperó. El 9 de enero de 1975 le cierran un banco que controlaba en Suiza y ya la cascada de desastres se hace incontenible. El Cardenal Vagnozzi es el encargado de darle estas desagradables noticias al Papa y en Abril de 1975 se ve obligado a hacer declaraciones en público. Asegura que las pérdidas del Vaticano en el **"crack"** Sindona han sido mínimas pero no niega que las inversiones eran de por lo menos u$s 500.000, si bien persisten los informes que hablan de una suma mucha mayor, superior a mil millones de dólares.

"El Cónclave Final" es un libro publicado en 1978 y presumiblemente escrito en 1977. Por eso es que no da cuenta del final de Sindona aunque resulta de una valentía encomiable el haber dado a luz sus tropelías financieras en las que, pocas dudas caben, él no era más que el instrumento de algún poder mayor. El asunto viene muy a cuento entre nosotros, ahora. El caso Trozzo, entre otros, viene a la memoria...

PRESENCIA DE MONSEÑOR LEFEBVRE

En otro aspecto de la obra comentada hay que destacar que el autor pone de relieve la importancia que la figura de Monseñor Lefebvre tiene durante el Cónclave, trascendencia que no es generalmente reconocida. Sea porque Lefebvre ha sido injustamente atacado, o porque un pequeño grupo recalcitrante pretende excluirlo de la Iglesia, lo cierto es que su caso sigue siendo de capital importancia para el destino de la Iglesia y es inútil pretender subestimarlo.

En razón de la extensión de esta obra nos ceñiremos a aquellos aspectos que pueden ser mejor ilustrados recurriendo a citas textuales. A partir de 1971, año en que empieza a darse cuenta de la situación de la Iglesia como dato previo a un imprevisto Cónclave, se trata **in-extenso** la tentativa cierta de renunciar al Papado de Paulo VI. Aparentemente fue el resultado de una encuesta que daba

40 % de sacerdotes en Italia en favor de la abolición del celibato y **33% en España** que habrían votado por el celibato opcional. El CELAM también habría sugerido el celibato opcional. (pág. 54). Frente a este hecho y a otros de semejante envergadura, Paulo VI se habría visto obligado a seguir siendo Papa hasta su muerte.

Otro tema que domina los informes de los años previos al Cónclave es la apertura al Este. ¿Qué táctica adoptar frente al posible triunfo del eurocomunismo? Entre otros datos interesantes retenemos este: **En particular el Cardenal Pellegrino de Turín y Pironio del Vaticano** —asegura el autor— **están dispuestos a considerar el advenimiento del comunismo en Italia como algo no definitivamente desastroso.** (Pág.79). Por esos años hace un viaje a la URSS el padre Arrupe, General de los Jesuítas, quien elabora un informe de la situación que es calificada de "maniobra destinada a darle tiempo a la Unión Soviética" **utilizada para crear una falsa imagen de la real situación** según el Padre Casimirus Pugevicus, director de la Ayuda Religiosa a Lituania Católica, en una carta sacada en secreto de atrás de la Cortina de Hierro.

COMO ESTABAN ALINEADAS LAS OPINIONES

En vísperas del Cónclave, los 118 cardenales potenciales electores estaban, según el autor, alineados más o menos así: **Tradicionalistas 50, Conservadores 35, Progresistas 26 y Radicales 7**, pudiéndoselos llamar más propiamente: **Ortodoxos, débiles, progresistas** y **marxistas** con mayor exactitud, respectivamente.

Respecto de Monseñor Bugnini hay una referencia interesante, y es la de que quien obtiene su desplazamiento a Teherán es Monseñor Benelli, a pesar de que no se dan detalles de la causa real de la medida que habría sido la de tener estrechos contactos con la Masonería, según se dijo en su momento.

Así llegamos a las primeras sesiones del Cónclave destinadas a ir cambiando impresiones con el objeto de poder elaborar un documento que sirva de base para elegir al Papa adecuado para cumplir lo allí prescripto. La primera ronda de oradores, cada uno representando las distintas fracciones ya mencionadas, está muy bien escrita y tiene visos de un realismo absoluto. En especial en cuanto se refiere a la crítica implícita al pontificado de Paulo VI desde los cuatro diferentes puntos de vista, ya que por su hibridez no satisfizo a ninguno. Se trae a colación una frase reiterada por Paulo VI, y menos conocida que aquella de que "el humo de Satán ha entrado en la Iglesia", según la cual **"la Iglesia estaría amenazada con desaparecer"** y, como dice el autor, no se trataba de metáforas. El hecho de que no reaccionara en consecuencia, o como uno hubiera esperado, no quiere decir que Paulo VI no advirtiera la situación dramática en que se halla la Iglesia.

VATICANO II SOBRE EL TAPETE

Otro tema al que parecen haber vuelto algunos Cardenales durante aquel Cónclave es el del II Concilio Vaticano, como no podría haber sido



S.S. Juan XXIII

menos. El autor pone en boca de uno de sus protagonistas la expresión de que **el concilio fue secuestrado por los teólogos liberales**, refiriéndose en especial a lo que se llamó el "Grupo del Rin", que **introdujo deliberadamente un lenguaje ambiguo en los documentos con el pretexto de hacer más fácil el acercamiento de los no-católicos a la Iglesia.** Estos teólogos se las ingeniaron luego **para quedarse con la tarea de interpretar e instrumentar lo dispuesto allí**, con los resultados que son conocidos. Así, entre otras cosas **el documento sobre Liturgia omite deliberadamente** la **palabra clave católica que es "transubstanciación", abriendo así la puerta para una interpretación no-católica de algo que es el verdadero corazón de la Misa y del credo católico.** (p. 176).

El propósito del matrimonio es descripto también como si fuera el ejercicio primario de las relaciones sexuales y así se suceden una serie de equívocos sobre una serie de temas. Como hace decir a uno de los cardenales el autor: **El Papa Paulo era uno de los menos preparados para hacerse cargo de una situación tal como la de la subversión conciliar. Su teología era inadecuada. Su filosofía del hombre y la historia era teológicamente errónea, no herética, pero errónea** (p. 177). En efecto, Paulo VI parecía creer que la misión de la Iglesia no consistía ya más en convertir, en misionar, en polemizar. **Parecía que creyese que el rol de la Iglesia fuese meramente existir.** Como si no quedase otra cosa que buscar la unidad en el perfeccionamiento democrático de la fraternidad universal dice uno de los cardenales, agregando: **En realidad estoy citando de memoria al autor favorito de Montini: Jacques Maritain** (p. 178).

Aunque los nombres de los personajes de **"El Cónclave Final"** son supuestos, hay algunas personalidades que se pueden casi adivinar, como Silva Henríquez, de Chile, en su vibrante defensa del socialismo tercermundista, o el Cardenal Suenens en sus desvíos carismáticos, o el Cardenal Willebrandts en sus desvaríos teológicos. Resulta un entretenimiento instructivo, a la vez que apasionante. Podría haber sido Siri el cardenal que trajera a la memoria del cónclave el hecho de que 1922 obispos participantes del Concilio con su voto acordaron que el Canon de la Misa siempre habría que seguir rezándolo en latín, como en efecto quedó redactado en el Artículo 36 de la Constitución de la Sagrada Liturgia: Una ley en particular queda en vigor: **el uso de la lengua latina debe ser conservada en los ritos latinos** y no es que esto haya sido "recomendado", o "aconsejado" sino que se usó la forma imperativa "servetur" **nosotros lo ordenamos** —recalca en un momento dramático del relato uno de sus protagonistas. ¿Qué sucedió luego? Todos lo sabemos: actualmente hay nueve formas vernáculas del Canon ¡y no hay un Canon oficial en Latín!

LA HORA DE LA VERDAD

Llevar al Cónclave cuestiones como éstas, ciertamente debe haber si-

do por motivos muy graves. Las comisiones postconciliares trabajaron con una impunidad que hacía pensar que nunca se iba a revisar su actuación. No en vano el Secretario General de dichas comisiones fue Monseñor Bugnini. Así pues, como prosigue el relato: **Los obispos conciliares nunca decretaron la comunión en la mano, ni siquiera que el oficiante debía estar cara al pueblo, ni que se podía usar una mesa en lugar del altar. De todo esto se habló en el Concilio y nos pronunciamos en contra.** (p. 285).

Naturalmente, como se colige de lo tratado en más detalle en este libro, nada de esto fue obra del azar sino de un plan perfectamente premeditado.

Pero en el Cónclave ha llegado la hora de decir la verdad. Y evidentemente, por más que este relato sea novelado, eso debe haber pasado. De allí que no resulte fantasioso, por ejemplo, que un cardenal se hubiese expresado en estos términos: **Sin duda alguna mis Hermanos, cada uno de nosotros, conscientemente o no, usa el marxismo como método científico, como método riguroso de examinar la realidad político-social. Valoramos hoy la historia haciendo equilibrio entre nuestras teorías y nuestras propuestas de revolucionar la sociedad humana. Esto es marxismo básico. Y esto, mis Hermanos, estaréis sorprendidos de saber que es una cita de Paulo VI** (p. 319).

Esta muestra sirve para que el lector juzgue la habilidad y seriedad documental con que —en todos los casos que nos ha sido dado hacer la comprobación— procede Malaquías Martin. No se trata de un libro meramente ingenioso, ni sectario. Cada uno defiende su posición con toda libertad. El autor se ciñe a su tarea de recogedor los testimonios y en base de ellos, con raro talento, logra recrear el clima que con pocas variantes debe haber habido en el Cónclave.

UN FINAL VERIDICO

Incluso el final resulta sumamente verídico. Lo resumiremos en honor a la brevedad aunque es una pena no transcribir largos pasajes de la parte mejor del libro. La cuestión, empero, puede resumirse así: la franqueza con que han hablado los cardenales es tal que en un momento dado del segundo día el panorama es desolador: a las actitudes irreconciliables de las posiciones expuestas hay que sumar los pequeños corrillos e intrigas que se desarrollan en los pasillos muy hábilmente reflejados en el relato. Se ha llegado a un punto sin retorno aparente cuando, de pronto, surge la figura de un cardenal italiano —presumiblemente el Cardenal Luciani— que hace un llamado de atención que a todos sobrecoge o que, en todo caso, deja inermes a todas las facciones.

La clave del discurso final, con el cual termina el libro, suponiéndose, con fundamento que quien habla será el ungido, es poner todo cuanto ha sido referido en todo el relato a la luz de un espíritu auténticamente religioso, sacro, exento de toda secularidad —tanto de la progresista como de la que por reacción genera este movimiento disolvente de la Iglesia. Frente a este lenguaje nadie puede, al menos en público, discrepar. El cardenal Doménico, que así es el supuesto nombre, logra conmover al Colegio Cardenalicio sacándolo del callejón sin salida en que había logrado ponerlo al encono de las cuatro facciones. Pero Doménico no es de un temperamento débil, ni dubitativo. Por el contrario, sabe martillar allí donde duele pero con palabras profundamente sagradas, de forma que a progresistas y a radicales no les queda otro remedio que abandonar la barca si es que no están de acuerdo. En cuanto a los conservadores los sacude de su pusilanimidad y a los tradicionalistas los exhorta a verter todas sus razones en argumentos específicamente religiosos, con lo cual ganan en claridad y en fuerza.

Si exactamente esto sucedió en la elección de Juan Pablo I no lo sabemos. Lo que sí quedaría en buena parte explicado es que su elección debe haber tomado por sorpresa a progresistas y radicales, no pudiéndose excluir que la opinión extra-cardenalicia de estos sectores buscara por todos los medios amortiguar el golpe recibido. De lo poco que sabemos de la vida del Papa Luciani mucho nos confirma esta sospecha. De lo poco de su muerte algo nos hace dudar que fuera una muerte natural. •

P.H.R.

Una Carta de un Pastor Fiel al Magisterio de la Iglesia

CON motivo de cumplirse 90 años de la encíclica "RERUM NOVARUM" del Papa León XIII, el obispo de San Luis, monseñor Juan Rodolfo Laise, hizo pública una Carta Pastoral que revela su firme adhesión al Magisterio de la Iglesia y su decisión de continuar esclareciendo conciencias en la búsqueda de la Verdad.

Transcribimos a continuación algunos de los párrafos más significativos del mensaje, recomendando la lectura del documento íntegro, especialmente a los sacerdotes, obispos y hasta cardenales, muchos de los cuales padecen —según puede verse— de "oportunos" ataques de amnesia:

Hace 90 años, el 15 de Mayo de 1891, el Papa LEON XIII de ilustre memoria sentaba con su carta encíclica "RERUM NOVARUM" la piedra basal del magisterio de la Iglesia en el orden social. Las circunstancias que motivaron el pronunciamiento luminoso del Pontífice no podían ser más alarmantes. La fiebre del progreso técnico, alimentada por los éxitos de la revolución industrial, había logrado "descristianizar" al hombre en su dimensión social. El liberalismo económico y político y la reacción del socialismo materialista, triturador de la dignidad humana, eran las ideologías que minaban el ambiente social. En tal contexto, la Iglesia como Madre y

Maestra de Verdad, expone sólidos principios de la Doctrina Social cristiana para llevar al mundo hacia la Verdad evangélica.

. . . .

Han pasado ya 90 años y nos encontramos frente a un mundo sumido en una crisis religiosa, moral y social de enormes dimensiones. El hombre contemporáneo da la impresión de querer aplicar a toda costa los "dogmas" y principios anticristianos sobre los cuales se pretendió reedificar la civilización después de la revolución francesa. Continúa latente la influencia de un liberalismo y de un laicismo angustiados por sus carencias morales y religiosas, desesperados por su relatividad.

. . . .

La **SOLIDARIDAD** *impone el rechazo de dos desviaciones extremas: el individualismo liberal por un lado u el colectivismo marxista por el otro. Exige algo más que una simple benevolencia entre los individuos o esa falsa fraternidad de los revolucionarios liberales y marxistas; se funda en la caridad cristiana como fermento de unión de todas las estructuras sociales en cuanto éstas están integradas por los hombres y para los hombres, todos hermanados sobrenaturalmente en la misma paternidad de Dios y llamados al mismo fin último trascendente.*

La **SUBSIDIARIEDAD** *le impone a la competencia del Estado y de los cuerpos intermedios (familia, gremios, municipios, provincias) limitaciones en orden proporcional para asegurar el fortalecimiento de las estructuras sociales en las cuales la persona humana tiene una participación más inmediata. Si en el colectivismo el individuo se encuentra solo e impotente frente a un Estado totalitario, en el liberalismo no es menos alarmante el aislamiento y la impotencia de la persona humana frente al poder de los intereses privados.*

La plena vigencia de estos dos sabios principios sólo puede garantizarse en una sociedad de tipo corporativo, en la que cada uno de sus miembros está protegido por sólidos vínculos en el seno de los cuerpos que lo integran.

Los conceptos de "justo precio" y "justo salario" tal como los viene definiendo el Magisterio de la Iglesia no pueden ser suficientemente asegurados por ningún sistema que desprecie como postulado fundamental la vigorización y la armoniosa articulación de las instituciones del derecho natural que brindan al hombre los medios necesarios para cumplir sus fines en todos los ambientes. Una sociedad fundada económicamente en la usura hoy como en los tiempos de LEON XIII, es evidente que jamás estará en condiciones de brindar al individuo un salario vital, familiar, que permita el ahorro y con él, el acceso a la propiedad privada. Una sociedad liberal vertebrada sobre un sistema financiero dirigido primordialmente al lucro y librado a las contingencias caprichosas y a las especulaciones de los intereses privados, muy difícilmente podrá ordenarse al bien común temporal y menos aún al bien sobrenatural que como católicos jamás debemos perder de vista.

Todo intento de conciliación entre los principios del liberalismo y del marxismo con los que sostiene la Iglesia católica en su enseñanza uniforme y multisecular, es engañoso, contradictorio y muy probablemente destinado a desvirtuar, a desnaturalizar la coherente aplicación de las verdades de la Fe sobrenatural en el orden del pensar y del obrar contribuyendo así al proceso de secularización y de autodemolición del hombre cristiano.

. . . .

La Iglesia no puede dejar de destacar la primacía de lo sobrenatural, recordando —frente al naturalismo imperante desde la Revolución francesa— las debilidades y limitaciones que, como consecuencia de la caída original, vulneran la naturaleza humana.

Este deber se hace tanto más urgente e imperativo en nuestros tiempos cuando la soberbia tecnocrática impregna nuestra civilización de tal modo que podemos hablar de un ateísmo práctico generalizado, de un pecado actual de infidelidad, de una gran apostasía en la que se encuentran sumergidos no pocos que se llaman católicos.

Se puede constatar fácilmente que el hombre moderno en esta grave crisis de Fe sobrenatural —no sólo desconfía del valor del auxilio divino— (Gracia, sacramentos, oración) en los mismos problemas de su vida temporal sino que se niega a reconocer el cuño inequívocamente anticristiano y ateo de las corrientes ideológicas actualmente en boga (mundialismo capitalista, ideología marxista, socialismo de izquierda. . .). Así, desconociendo la dimensión sobrenatural y alentando las ideologías revolucionarias destinadas a suscitar artificialmente el odio entre las distintas generaciones y clases sociales, los hombres no atinan a recurrir a Dios como única fuente de paz y felicidad. Muchas veces queriendo conservar intacto el catolicismo adoptan ideas y actitudes prácticas radicalmente contradictorias con la Fe, y con el Evangelio.

Por último, no son pocos los hombres contemporáneos que se dejan seducir por un deslumbrante y utópico paraíso terrenal marxista o liberal-capitalista, ordenando todos sus actos en función de este nefasto espejismo, dando muestras de un desprecio ciego y sistemático de todo aquello que concierne a la santificación de la vida presente y a la salud eterna del alma.

Como Pastor de la Iglesia, Maestra de la Verdad, hago votos fervientes para que con la Gracia de dios sea restaurada plenamente la verdadera civilización del Amor instaurada por Cristo en su Evangelio y mantenida por el Magisterio de la Iglesia y que sólo puede ser el fruto de una Fe viva y de obras coherentes con esa Fe. Con JUAN XXIII en la "MATER ET MAGISTRA" deseamos, con todo ardor, que estén siempre sonando en los oídos de nuestros hijos aquellas palabras del Divino maestro: "¿De qué le sirve al hombre conquistar el mundo entero si pierde su alma? (Mt. 16,26).

En este aniversario de la Encíclica de LEON XIII pido al Señor que sus enseñanzas sean escuchadas, meditadas y puestas en práctica para que la Justicia verdadera engendre la Paz duradera en nuestra sociedad inquieta y convulsionada.

Que el Señor, por la intercesión de la Santísima Virgen, así nos lo conceda.

Con mi bendición.

† *JUAN RODOLFO LAISE*
Obispo de San Luis

SAN LUIS, 15 de Mayo de 1981

Libros

Pedagogía y Educación. Antonio Caponnetto. Edit. Colección Ensayos doctrinarios

"Por eso... el Maestro que necesitamos es el que sea capaz de hacer de su vida y de su muerte, de su magisterio diario, 'Imitación de Cristo y Pedagogía del Verbo', como lo ha expresado Genta..."; así pone conclusión a este soberbio libro su autor, con una síntesis tan completa que ella sola equivale a una filosofía y a una revolución.

Lo único no elogiable de este libro es su título, que esconde la riquísima realidad que encierra. Sin duda, se trata de una obra de pedagogía, pero tal como está encarada, desde la unidad profunda de las ciencias y de los valores (unidad que proviene no sólo de la Fe sino de la naturaleza misma de las cosas y de la exigencia de nuestra razón), no hay inconveniente en considerarla un verdadero estudio de filosofía.

Porque el autor se ha visto obligado, en virtud de esta triple exigencia, a incursionar en el campo propio de las más espinosas cuestiones filosóficas. Porque para restaurar el Orden es imprescindible restaurar primero al hombre. Por eso la tarea inicial no puede ser otra que la de plantearse una concepción antropológica acorde con la realidad, lo más lejos posible de los ideologismos modernos. Admitir la naturaleza de ser creatural del hombre, su destino sobrenatural y su vocación de trascendencia; lo cual lleva al audaz a enfrentar primero y a desafiar después a toda la ciencia contemporánea, con sus popes, sus reglas de juego y hasta con su poder de policía, es decir un sistema siempre dispuesto a reaccionar y a sancionar al rebelde que se niegue a ver en el hombre algo distinto a un ser hedonista, que busca el placer del fin en sí mismo y la utilidad al servicio de ese fin inmanentista.

Antonio Caponnetto comienza, por eso mismo, por pasar revista a todos los movimientos —culturales, como el Renacimiento y el Iluminismo, o científicos, como el positivismo, Piaget, etc.— para explicar el camino recorrido desde que la Cristiandad inicia su dialéctica de fractura hasta llegar al actual estado de descomposición, de desconcierto y de desnaturalización de la pedagogía y de la vida. Lo cual, en última síntesis, no es sino la consecuencia de infinidad de errores de todo tipo sumados, errores que arrancan, como no podía ser de otro modo, de concepciones antinaturales del hombre y del mundo. Para decirlo todo y para remontarnos a la causa primera, errores teológicos.

Sin duda, sería mucho decir afirmar que el libro se introduce, por las razones antes explicadas, en los campos de la antropología o de la psicología o de la filosofía de la historia; pero no es nada exagerado dejar asentado que contiene elementos de una u otra disciplina. Es que era ésa la única manera de llegar a la meta propuesta: determinar la realidad del hombre moderno, tal como lo ha gestado una cultura cientificista y decadente, a-religiosa y "reduccionista" —como se expresa el autor—, que deja fuera de su enfoque aquello que es, precisamente, lo más definitorio del ser humano.



Ante esta perspectiva, no es menuda la empresa que se propuso e impuso el Prof. Caponnetto: iniciar el camino de retorno como principio de solución. Para lo cual debe poner en cuestión los dogmas más asentados y más intransigentes que esa misma Cultura —que hoy se ve en un callejón sin salida— elaboró a partir de una insuperada crisis de valores (crisis que, en definitiva, fue adoptada y asumida por la contemporaneidad, incluso como afirmación de validez teórica).

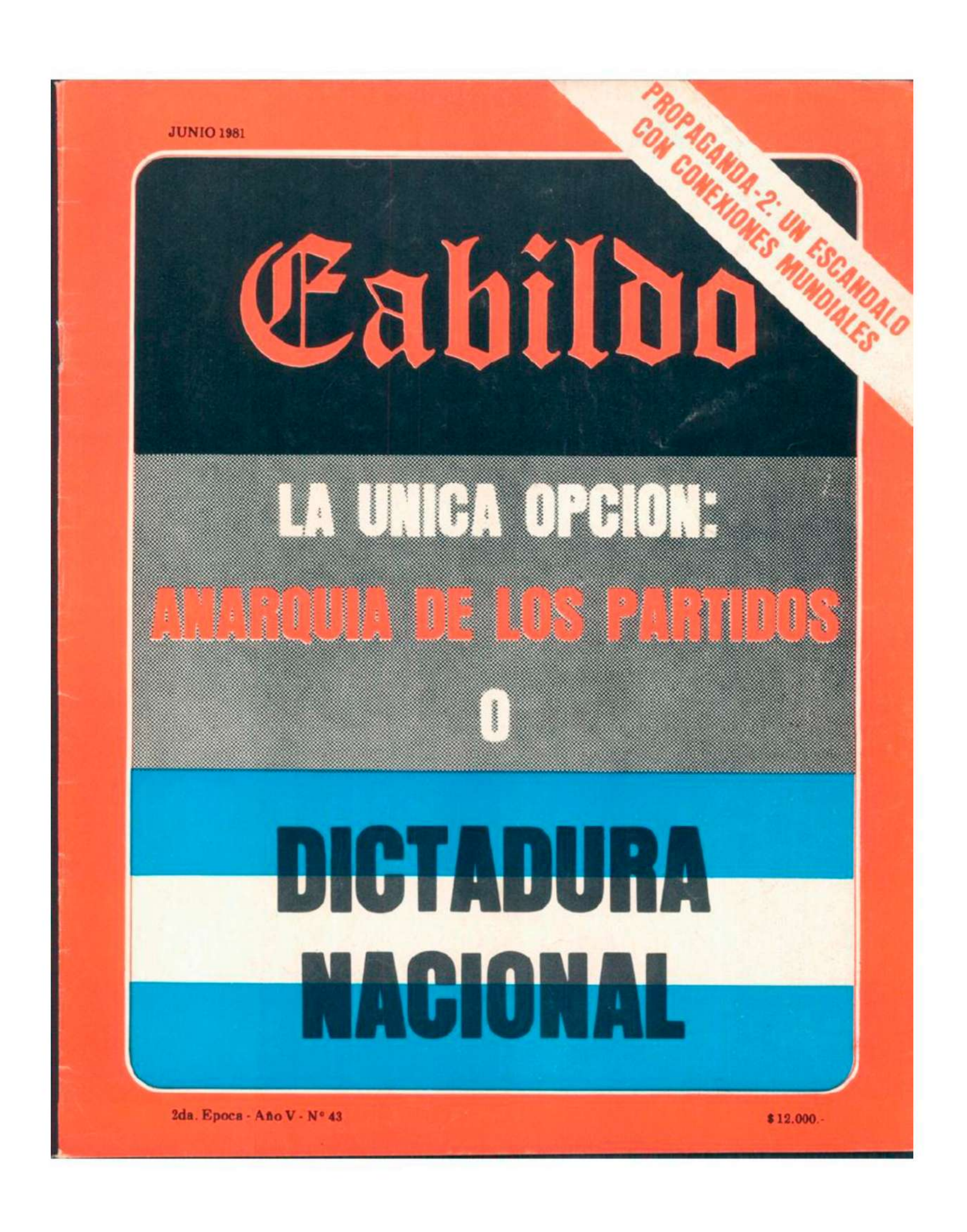
En otras palabras, Caponnetto debe librar su singular combate contra el naturalismo que todo lo envuelve y lo inspira. Y lo hace, claro está, desde las primeras páginas. Porque fuera del naturalismo la cultura moderna no tendría existencia; si la cultura contemporánea (especialmente la pedagogía) ha alcanzado, en medio del Caos que provocó la destrucción del Cosmos (la Historia Universal, al fin y al cabo, es la repetición del Génesis), una cierta coherencia, es porque todos sus elementos opuestos dialécticamente coinciden en su visión última y en sus raíces, el naturalismo.

En definitiva, la Escuela, en opinión del autor, debe "religar" al hombre con Dios, que es el camino de la Sabiduría, meta propia de la Educación. Esta visión sobrenaturalista y cristiana de la ciencia y de la actividad se complementa con la experiencia de la cultura clásica a la que recurre el Prof. Caponnetto para afinar y fundamentar sus conceptos básicos y, por así expresarse, para purificarlos lejos de las falsedades del humanismo contemporáneo.

Retornar al concepto tradicional de escuela, de pedagogía, de la **"paideia"**, que es la fórmula propuesta en este libro, el programa "revolucionario" que lanza, concepto que indica que la Escuela debe llevar al hombre a la realidad con toda lealtad.

Esta realidad culmina en Dios. Y a Dios sólo se llega por la contemplación. He aquí la tesis central y sencilla del libro que comentamos: la educación debe rescatar la interioridad del hombre para elevarlo hasta Dios y ello por medio de la contemplación. Tesis, fórmula, programa que, de llevarse a la práctica, pondría en movimiento los mecanismos más íntimos y más misteriosos de la personalidad humana y limpiaría al Hombre Moderno de las bajezas de su formación y lo liberaría del proceso de desacralización que lo va cercando hasta asfixiarlo. ¿Es acaso mucho pedir, hoy, una Educación para la Sabiduría, a la Escuela, y una Sabiduría para la Salvación, a la Iglesia? •

A.R.


JUNIO 1981
PROPAGANDA-2: UN ESCANDALO
CON CONEXIONES MUNDIALES
Cabildo
LA UNICA OPCION:
ANARQUIA DE LOS PARTIDOS
O
DICTADURA
NACIONAL
2da. Epoca - Año V - Nº 43
$ 12.000.-